



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
GRADO EN HISTORIA



TRABAJO FIN DE GRADO

Tomás Antonio Mantecón Movellán

Curso 2020/2021

LA VERDADERA DESTREZA DE LORENZ DE RADA COMO ELEMENTO CIVILIZADOR DE LA VIOLENCIA

**LORENZ RADA'S VERDADERA DESTREZA A TOOL TO
THE CIVILIZATION OF VIOLENCE**

GERMÁN GUTIÉRREZ VARELA

Septiembre 2021

RESUMEN.

En el presente trabajo se analiza la *Verdadera destreza española* de Lorenz de Rada, maestro de esgrima de los siglos XVII y XVIII, así como su utilidad para la sociedad de la temprana Edad Moderna, ya fuere como elemento de protección o como instrumento social.

Además, en base a la teoría de Norbert Elias se expondrá la *Verdadera destreza española* de Rada como elemento civilizador y redistribuidor de la violencia, haciendo hincapié en los diferentes ámbitos en los que incide: los duelos (aristocráticos o del común), el papel del honor, la ciencia o la ritualización del duelo.

Palabras clave: Lorenz de Rada/ Esgrima/ Duelo/ Violencia.

ABSTRACT.

This essay analyzes the contest and meaning of the *Verdadera destreza española* written by Lorenz de Rada, a fencing master of the XVII and XVIII centuries. I study the *Verdadera destreza Española* and its usefulness for duelling in the society of the Early Modern Age, either as an element of protection or as a social instrument.

Based on the theory of Norbert Elias, which presents Rada's *Verdadera destreza Española* as a civilizing and redistributing tool to drive violence, emphasizing the different areas in which it affects: duels (aristocratic or common), the role of honor, science or the ritualization of the duel.

Keywords: Lorenz de Rada/ Fencing/ Duel/ Violence.

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDO.

RESUMEN.	2
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDO.	3
INTRODUCCIÓN.	5
ESTADO DE LA CUESTIÓN.	5
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO.	10
1. LA ESGRIMA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.	12
2. LA VERDADERA DESTREZA DE LORENZ DE RADA.	17
2.1. FRANCISCO LORENZ DE RADA Y ARENZANA.	17
2.2. DE LA VERDADERA DESTREZA Y SU UTILIDAD EN LA TEMPRANA EDAD MODERNA.	19
2.2.1. Defensa Física.	20
2.2.2. Defensa del Honor.	22
2.2.3. Componente y Aplicación Social.	27
3. “LA INTELIGENCIA Y EJERCICIO DE LA ESPADA” COMO ELEMENTO CIVILIZADOR Y REDISTRIBUIDOR DE LA VIOLENCIA.	30
3.1. VIOLENCIA Y PROCESO CIVILIZATORIO.	30
3.1.1. El papel del duelo en el proceso.	32
3.1.2. El papel del honor en el proceso.	34
3.1.3. Críticas al duelo y al honor.	35
3.2. LA VERDADERA DESTREZA COMO ELEMENTO CIVILIZADOR.	36
3.2.1. Ciencia	37
3.2.1.1. <i>Experiencia y razón contra los métodos clásicos</i>	39
3.2.1.2. <i>La ciencia aplicada a la esgrima</i>	40
3.2.2. Autocontrol.	43
3.2.3. La ritualización.	44
3.2.3.1. Los segundos.	44

3.2.3.2. <i>Tratadística y código moral</i>	45
CONCLUSIONES.....	47
BIBLIOGRAFÍA.	49
FUENTES PRIMARIAS.	54
PAGINAS WEB.	55

INTRODUCCIÓN.

El duelo y todos los elementos que forman parte de su esencia, han sido venerados e inculcados a la sociedad de una manera romántica gracias al cine y a la literatura caballeresca. Sin embargo, esta visión dista mucho del hecho histórico.

En el caso español, el duelo de honor (lo más parecido a los relatos caballerescos) no fue recibido con el mismo entusiasmo que en Francia, Alemania o Inglaterra. Aquí lo más común fueron los “lances de cuchilladas” en estrechos callejones y plazas o a la salida de tabernas y teatros, combates que no alcanzaban el rango de “duelos de honor” si tomamos como guía rigurosa los tratados relativos de la época, pero en los que encontramos un alta “retórica del honor”, como expone Scott K. Taylor¹. Sin embargo, para todos ellos la *Verdadera destreza* de Lorenz de Rada, como otros tratados anteriores que inspiraban una formalización de la competencia y la lucha, pudo servir para inculcar y asegurar ciertos valores civilizadores. De esta forma, la *Verdadera destreza* se instaura como un sistema de combate que civiliza y ayuda a la redistribución de la violencia del siglo XVII, al inculcar una serie de valores que apelan a la razón y a una conducta basada en el código de honor, limitando de esta forma las situaciones en las que la violencia es externalizada.

Para dar muestra de ello se ha utilizado el primero de los tres libros pertenecientes a la *Nobleza de la Espada* de D. Francisco Lorenz de Rada y Arenzana. Obra impresa por la Imprenta Real en 1705 en Madrid, concretamente por Joseph Rodríguez Escobar². Así pues, este *Libro I* será analizado con mayor profundidad a lo largo del trabajo; así como su significación en los procesos de formalización de la competencia a través de la lucha.

ESTADO DE LA CUESTIÓN.

La violencia y el duelo han constituido uno de los elementos de mayor debate de los siglos XVIII y XIX, encontrando su resurgir en el XX gracias a la nueva perspectiva historiográfica centrada en las mentalidades y la historia cultural.

¹ TAYLOR, Scott K. *Honor and violence in golden age Spain*. New Haven: Yale University Press, 2008. ISBN 978-0300126853. pp. 21-22. Citado en: NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo en el País Vasco (ss. XVII-XVIII)*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad del País Vasco, 2019. p. 14. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/43321>

² LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima Española*. Ed. Facs. New York: Martino Publishing, 2000. ISBN 1578982324. p.77

En cuanto a la violencia, desde las investigaciones de principios del siglo XIX hasta las actuales, diversos intelectuales se han lanzado a analizar la violencia como sujeto desde diferentes modalidades de conocimiento. Como afirma Crettiez, el estudio de la violencia tiene una ventaja y una desventaja. La primera es que consiste en un enfoque multidisciplinar que obliga a cruzar las diferentes perspectivas de sociólogos, politólogos e historiadores, filósofos, psicólogos e incluso juristas.; la desventaja es que la definición de la violencia conlleva un esfuerzo gigantesco³. Multitud de teorías han sido expuestas en base a estudios antropológicos y sociológicos de los ochenta, a los de corte psicológico en los años noventa, etc. dando lugar a diferentes interpretaciones, tradicionalmente divididas en dos posturas, la existencialista y la económico-política. A este respecto, la obra de Norbert Elias⁴ constituye el principal estudio acerca del “proceso civilizatorio”, sobre el que hoy en día podemos seguir apoyándonos. Una obra que incidirá enormemente a la hora de plantearnos el duelo como un elemento civilizador, otro tema sobre el que se ha instaurado un amplio debate que continua hasta nuestros días.

Respecto al estudio del duelo, en el siglo XX encontramos dos obras de referencia obligada, *The duel in European history: honour and the reign of aristocracy* de Victor Gordon Kiernan⁵ y *The duel: it's rise and fall in Early Modern France* de François Billacois⁶. Sin embargo, en esta etapa se tendía a limitar el duelo solamente a las clases aristocráticas. En cambio, las últimas publicaciones tienden a expandir su influjo a las clases populares. Autores como Spierenburg⁷ y sus “luchadores de cuchillos” en la obra *Furor et rabies*, o los estudios de Tomás A. Mantecón⁸ como *Lances de cuchilladas y justicia en la práctica en la Castilla del siglo XVII* o «La ley de la calle» y

³ CRETTEZ, Xavier. *Las formas de la violencia*. Buenos Aires: Waldhuter, 2009. p. 11. Citado en: GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia en la Obra de Norbert Elias”. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea]. 2013, 74. p. 131.

⁴ NORBERT, Elias. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. [en línea] 3ª ed. Electrónica. México: FCE, 2015. [Consulta 20 Agosto 2021]. ISBN 978-607-16-3109-1. Disponible en: <https://elibro-net.unican.idm.oclc.org/es/ereader/unican/109883>

⁵ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history: honour and the reign of aristocracy*. Oxford, New York: Oxford University Press, 1988. ISBN 0-19-822566-0.

⁶ BILLACOIS, François. *The duel: it's rise and fall in Early Modern France*. Yale: Yale University Press, 1990. ISBN 978-0300040289.

⁷ SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano: Amsterdam en los siglos XVII y XVIII. En: FORTEA PEREZ, José Ignacio; GELABERT GONZALEZ, Juan Eloy; MANTECON MOVELLAN, Tomás A. (eds.). *Furor et rabies: violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*. 2ª ed. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. pp. 99-128. ISBN 978-84-8102-665-8.

⁸ MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio. “La ley de la calle y la justicia en la Castilla Moderna”. *Manuscripts: Revista d'història moderna* [en línea]. 2008, 26. pp. 165-189 [Consulta 29 Julio 2021]. ISSN 0213-2397. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/2220>

la justicia en la Castilla Moderna demuestran que los lances de honor (además de múltiples pependencias) fueron una realidad constante entre el común.

Dicho debate se inicia ya en el siglo XVIII, cuando el duelo alcanza su madurez. Momento en el que se produce el “renacimiento urbano” y la concentración en la imagen y conducta cortesana que a finales de siglo provocó un cambio en la actitud social frente al duelo⁹. Aunque se mantenía el respeto por el hombre que sí participaba en los duelos, la sociedad comenzó paulatinamente a rechazar la práctica. De hecho, Norbert Elias¹⁰ afirma que antes de la emergencia de la sociedad cortesana, los enfrentamientos atrapaban constantemente a los hombres; era una época en la que la espada respondía a la espada¹¹. Las malas cualidades del duelo fueron mostradas reduciendo la aceptación en gran manera¹². Consecuentemente el debate sobre éste fue continuo.

Sin embargo, pese a la continua controversia y a la inclinación de las disposiciones legales a endurecer las penas, en el siglo XIX podemos observar el resurgir del duelo de honor y de una variante ligada a la sociabilidad entre miembros de las comunidades universitarias, particularmente en Alemania, Italia y Francia, visible tanto en los rostros universitarios alemanes, caracterizados por las cicatrices; como en la literatura e historiografía de la época¹³.

En este siglo, el debate del duelo girará en torno a dos cuestiones: la consideración de éste como práctica ampliamente asentada en la costumbre y la imposibilidad de la legislación penal de afrontar los delitos contra el honor¹⁴. Para los defensores, el duelo constituía un proceso de educación que moderaba las pasiones (gracias a actividades, prácticas y lenguajes propios) y el natural violento de los individuos. Ante las críticas, estos hombres apostaban por una comprensión reactiva del honor, aferrándose al carácter

⁹ SHOEMAKER, Robert B. “The Taming of the Duel: Masculinity, Honour and Ritual Violence in London, 1660-1800”. *The Historical Journal* [en línea]. 2002, 45 (3). p. 526. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/3133495>

¹⁰ NORBERT, Elias. *El proceso de ...*; *op. cit.* pp. 359-365.

¹¹ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia en la Obra de Norbert Elias”. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea]. 2013, 74. p. 141. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN-e 0185-4259. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4692223>

¹² KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 167.

¹³ EISENZWEIG, Uri. “Violence Untold: The Birth of a Modern Fascination”. *Yale French Studies* [en línea]. 2005, 108. p. 22. [Consulta 5 Agosto 2021].] Disponible en: <https://doi.org/10.2307/4149295>

¹⁴ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad de los tiempos presentes; opiniones sobre el carácter civilizador del duelo en la España del siglo XIX”. *Memoria y Civilización, Anuario de historia*. [en línea]. 2020, julio, vol. 23. p. 740. [Consulta 19 Julio 2021]. ISSN-e: 2254-6367 Disponible en: <https://doi.org/10.15581/001.23.021>

individualista del mismo, así como a su propiedad inhibidora del igualitarismo consecuente de la democracia. También plantearon el duelo como una especie de freno ante el “afeminamiento” de la vida social y el consecuente debilitamiento moral¹⁵, esencialmente porque era propio de hombres y emanaba nociones de masculinidad, autodisciplina, valor y dureza¹⁶. Además, entendieron que los principios éticos no eran suficientes para mantener la prevalencia de los duelos. Por eso, recolocaron el “valor” como una virtud preeminente, que, junto al miedo, logró que el duelo perdurarse un siglo más¹⁷. En contraposición, los críticos del duelo insistieron en la necesidad de diferenciar orgullo, falso honor y la dignidad personal. Sin embargo, lo más negativo era la indiferencia observada en la justicia, cuyas acciones ante los lances de honor convertían la ley en papel mojado; denunciaban la resignación de las instancias jurídicas ante el duelo¹⁸. Finalmente, la caída será inexorable y viene dada por los rápidos desarrollos socioeconómicos derivados de la Revolución Industrial. Por un lado, la pujante clase media no adoptó el duelo por ser opuesto a sus intereses y valores¹⁹. Por otro lado, la guerra “moderna” y otras tendencias como la pacificación de las ciudades o la existencia de un cuerpo oficial de policía, también contribuyeron a la relegación y, finalmente a la desaparición del duelo a finales del siglo XIX²⁰ y principios del XX, antes de la Primera Guerra Mundial²¹.

En general, los términos abordados por los debates sostenidos a lo largo de los siglos de la Edad Moderna sobre el duelo estuvieron ligados a los entornos de sociabilidad virilizados o masculinizados dominados por hombres jóvenes, ya fueran las calles o las salas de la corte. Un debate que hoy en día continúa en vilo haciendo hincapié en la capacidad del duelo como elemento civilizatorio, o en la existencia o carencia de un “duelo de honor” las clases comunes. Debates de este tipo son tratados en el presente trabajo, con el cual intento ayudar a clarificar el espectro, sobre todo en lo relativo al carácter civilizatorio del duelo, puesto que el aprendizaje y uso de la *Verdadera destreza*,

¹⁵ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* pp. 727-739.

¹⁶ BANKS, Stephen. “Killing with Courtesy: The English Duelist, 1785-1845”. *Journal of British Studies* [en línea]. 2008, 47 (3). p. 542. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25482828>

¹⁷ BANKS, Stephen. “Killing with Courtesy...; *op. cit.* p. 549.

¹⁸ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* p. 739.

¹⁹ BANKS, Stephen. “Killing with Courtesy...; *op. cit.* p. 528.

²⁰ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine Honor and the Modern Politics of Dignity”. *Political Theory* [en línea]. 2006, dic. 34 (6). p. 734. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/20452507>

²¹ *Ibid.* p. 728.

un sistema de combate característico de la nobleza que aboga por el uso de la razón sobre los impulsos y de un código de honor; y que tiene atribuciones sociales y culturales que van más allá del mero combate.

Respecto a la *Verdadera destreza*, a pesar de ser tratada en un apartado propio, veo necesario hacer un pequeño apunte. Ésta constituye un sistema de combate que une ciencia y esgrima. Se separa de esta forma de las enseñanzas de autores del siglo XV (1474) como Pedro de la Torre o Jaime Pons. Desgraciadamente sus escritos no se conservan, pero tenemos constancia de ellos gracias a las continuas referencias de Pacheco de Narváez. filosofía diferente, aparecen múltiples veces citados por Narváez ²².

Ambos maestros, Jaime Pons y Pedro de la Torre pertenecían a la que más adelante se denominó “Escuela Antigua / Vulgar” o “Destreza Vulgar / Falsa” ²³. De esta suerte, la *Verdadera destreza* tiene su origen en el siglo XVI, con autores como Francisco Román y su *Tratado de la esgrima con figuras* (1526), que parece haber sido la base para el desarrollo posterior. Un desarrollo realizado por autores como Jerónimo de Carranza, que a su vez bebe de las enseñanzas de su coetáneo italiano Camillo Agrippa²⁴, que comenzarán a utilizar el juego y las demostraciones matemáticas, geométricas y físicas aristotélicas para alzar la esgrima al rango de ciencia ²⁵.

Este trabajo será continuado en el siglo XVII por Francisco Antonio de Ettenhard y por Pacheco de Narváez, el autor más prolífico al respecto, que se instaura como el principal tratadista sobre *Verdadera destreza*. Ambos junto a Lorenz de Rada (ya en el siglo XVIII) serán considerados los autores de mayor influencia ²⁶.

²² LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p.117.

²³ *Sociedad de Esgrima Española de St. Louis*. [en línea] [Consulta 16 Agosto 2021]. Disponible en: <https://www.spanishsword.org/es/esgrima>

²⁴ Fue un arquitecto, matemático e ingeniero italiano que realizó un tratado de esgrima. En palabras de Egerton: “al no ser un maestro él no estaba encadenado por ningún tipo de convencionalismo y en consecuencia en sus libros originales y muy adelantado antes a las nociones populares de sus días. Como ingeniero estudió los movimientos de enlace llevados a cabo por las diversas partes de la anatomía humana en las acciones del punto de corte, y en su mente matemática se deleitaban las figuras geométricas y diagramas ópticos ideados para su explicación.”. Vid.: CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from the Middle Ages to the eighteenth century*. [en línea]. Oxford: G. Bell and Sons, Bodleian library, 1885. p. 45. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: https://www.europeana.eu/portal/es/record/9200143/BibliographicResource_200006943

²⁵ *Sociedad de Esgrima...*; op. cit.

²⁶ CARRETERO GARCÍA, Miriam. *La Esgrima como enseñanza formal en las instituciones educativas públicas de Madrid. Del Real Seminario de Nobles al Instituto de Segunda Enseñanza Cardenal Cisneros (1725-1950)*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014. p. 106. [Consulta 24 Julio 2021]. Disponible en: <http://oa.upm.es/22317/>

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DEL TRABAJO.

Las técnicas de esgrima relativas a la *Verdadera destreza* empleadas en el siglo XVII estuvieron plasmadas en tratados desde el siglo XVI gracias a maestros como Carranza o Pacheco. En ellos encontramos sofisticados sistemas para un amplio elenco de armas, códigos morales y valores (religiosos, de honor...). Dada su finalidad, es imposible afirmar que “no producen” violencia o que tiene un fin pacificador, pues aportan conocimientos y habilidades para dicho fin. Sin embargo, a pesar de este contrapunto, la intención de este escrito no es otra sino resaltar la importancia de la *Verdadera destreza* para la España del siglo XVII, de cara a su valor como elemento civilizador y redistribuidor de la violencia, en un intento por aportar una nueva visión al respecto.

Teniendo en cuenta estos factores, para la realización del trabajo he transcrito el primero de los tres tratados de Rada, el *Libro I. Ciencia del instrumento armigero, Espada* presente en la obra: *Nobleza de la espada, cuyo esplendor se expresa en tres libros, segun ciencia, arte y experiencia [sic]*. Una obra que presenta la filosofía y la ciencia existentes detrás del manejo de la espada, mientras que en los dos posteriores Rada se centra en apartados más técnicos y prácticos, en el *Libro Segundo* se referencia al “Arte de la Espada” y en el *Libro Tercero* a la “Experiencia de la Espada”.

Aunque toma los conocimientos existentes en todas las obras de Pacheco, es posible entrever la preponderancia de dos de sus publicaciones. La primera de estas es la obra principal de Pacheco de Narváez, *Libro de las Grandezas de la Espada* (Madrid 1600), “en el que se declaran muchos secretos del que compuso el Comendador Gerónimo de Carranza. En el qual se podrá licionar, y deprender á solas, sin tener necesidad de Maestro que le enseñe [sic]”²⁷; así como la posterior obra titulada *Cien conclusiones ó formas de saber la verdadera destreza fundada en ciencia y diez y ocho contradicciones á las de la común*. (Madrid. 1608) ²⁸.

Rada realiza en los tres libros una recopilación y subsanación de los conocimientos de *Verdadera destreza* inculcados por los maestros de esgrima Carranza y Pacheco de Narváez, así como de diferentes tretas pertenecientes a la *Vulgar destreza*.

²⁷ NARVÁEZ, Luis Pacheco de. *Libro de las Grandezas de la Espada*. [en línea]. Madrid: por los herederos de Juan Íñiguez de Lequerica, 1600. [Consulta 15 junio] Disponible en la biblioteca virtual de Andalucía:

http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=162208

²⁸ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 77

Rada asentará la idea de que la *Verdadera destreza* es ciencia por sí misma, “pues los profesores, unas se inclinan a que puede ser Ciencia, y la nombran así, como Don Luis Pacheco de Narváez y Gerónimo de Carranza [sic]”²⁹. Además, zanja el debate sobre la *Regla Universal*, que queda establecida como “el atajo para los movimientos, sobre quien tiene poder, como los son también el Angulo recto, el movimiento de conclusión y el de diversión para el suyo [sic]”³⁰.

Para ello, en el *Libro I* encontramos elementos indispensables para la elaboración de la *Verdadera destreza y su elaboración*, los cuales, a su vez ostentan un gran interés a la hora de justificar este trabajo, ya que denotan la voluntad civilizadora y redistributiva de la violencia. Entre ellos, y en palabras de Rada encontramos que quien desea “perfeccionar el asunto del ejercicio de la Espada (reina de las armas [...], se ciñe también a las obligaciones del honor) [sic]”³¹; que “lo mas esencial; y lo mas inescusable es, el conocimiento de la ofensa, y defensa”³²; y que la *inteligencia y ejercicio de la Espada* “si es ciencia, ó es arte, y de qué especie, si de las liberales, ó serviles?”³³. Así pues, estos tres predicamentos, serán las bases que guiarán también este trabajo, como veremos en los siguientes apartados.

La versión utilizada es una digitalización de la impresión de 1705 y ha sido revisada en la Biblioteca Nacional Española. Fue utilizada como compendio de los conocimientos de la *Verdadera destreza* durante el siglo XVIII e incluso en el XX, cuando en España resurge el gusto por la esgrima. De esta suerte, la obra tuvo gran difusión pese a enmarcarse en un siglo en el que las producciones de tratados no fueron muy abundantes

³⁴.

Respecto a la causa de la elección del documento, ésta viene guiada por varias razones: de todas ellas, la principal reside en el carácter aglomerador de la obra de Rada, pues como se ha comentado anteriormente, recoge los conocimientos existentes de la

²⁹ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada, cuyo esplendor se expresa en tres libros, segun ciencia, arte y experiencia: Libro Primero* [en línea]. Madrid: Imprenta Real, 1705. p. 13. [Consulta 10 junio 2021]. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014723&page=1>

³⁰ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada, cuyo esplendor se expresa en tres libros, segun ciencia, arte y experiencia: Libro Segundo* [en línea]. Madrid: Imprenta Real, 1705. p. 92. [Consulta 10 junio 2021]. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014723&page=1>

³¹ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada [...]* Libro Primero...; *op. cit.* p. 1.

³² *Idem.*

³³ *Ibid.* p. 13.

³⁴ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from the Middle ages to the eighteenth century*. [en línea]. Oxford: G. Bell and Sons, Bodleian library, 1885. p. 173.

Verdadera destreza y los adapta, para crear la *Bella Española* ³⁵. Otra de las razones nace de la lógica de incidir primeramente en el *Libro I*, debido a que sin los conocimientos y bases que otorga, los dos restantes carecen de sentido. Finalmente, otra de las razones viene dada por la limitación formal del trabajo, que me obliga a seleccionar uno de los tres libros, siendo el primero de ellos, el más teórico y consecuentemente el más indicado para tratar los temas que se analizan a continuación.

Y dado que este documento proporciona conocimientos que requieren el estudio de diversos temas de importancia, tales como el duelo, las teorías relativas a la violencia y a su resolución, la ciencia y la sociedad del siglo XVII, he recurrido a bibliografía relativa en un intento de enlazar las propuestas proporcionadas por Rada con las teorías existentes relativas al código de honor y al duelo.

1. LA ESGRIMA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

Por mucho tiempo la enseñanza de la esgrima formó parte de la educación de los caballeros como una de las artes liberales, digna de las gentes libres y nobles. Si bien la tratadística sobre la esgrima tiene un claro inicio en Alemania durante el siglo XV, durante los siglos XVI y XVII la predominancia recae en la tratadística española e italiana.

Durante el siglo XVI los maestros de ambas naciones proceden a asociar ciencia y esgrima, añadiendo principios matemáticos y filosóficos que elevarán la esgrima al rango de arte, y posteriormente, al de ciencia ³⁶. De hecho, es en el siglo XVII cuando los conocimientos sobre esgrima en ambas naciones alcanzan su culmen, puesto que los tratadistas adoptaron completamente la ciencia, y la aplicaron a golpes y movimientos, consignando prolijas y difíciles explicaciones³⁷, que sin embargo recibieron la burla de los literatos de la época. En el caso español podríamos mencionar a Quevedo y su obra *Buscón*³⁸, en la que arremete contra Pacheco de Narváez.

³⁵ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78.

³⁶ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima a través de sus tratados (siglos XIV-XVII)*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Cantabria, 2019. p. 46. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10902/16255>

³⁷ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. pp. 20, 21 y 28.

³⁸ LEVA CUEVAS, Josefa. "La caballería y el Arte de la Esgrima en la ciudad de Córdoba en los siglos XV y XVI. La plaza de la Corredera como marco de su ejercicio". *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*. 2004, 14. ISSN 1575-2100 p. 116.

Paulatinamente, durante estos siglos, la tratadística española e italiana extiende su influencia por Europa, conformando lo que serán los pilares de nuevas escuelas como la francesa o la inglesa, que paradójicamente, terminan estableciéndose como principales métodos³⁹.

También cabe destacar el nacimiento de otras escuelas y tratadistas por toda Europa Central y del Este durante el siglo XVIII. Por ejemplo, el caso polaco es de destacar, pues los duelos adquirieron una importancia realmente alta. Consecuentemente, la producción de tratadística y normativas fue numerosa. El códex de Władysław Boziewicz se impuso como el principal, proporcionando una guía práctica y altamente teórica sobre la normativa del duelo: cómo lanzar desafíos, dónde luchar, cuánto tiempo se debe esperar, etc.⁴⁰.

Respecto a Italia, la tratadística (como en el caso español) se encuentra muy ligada por un lado a las corrientes humanistas del renacimiento y a la tradición clásica de obras literarias y tratados bélicos⁴¹; por otro, al surgimiento del duelo⁴² como costumbre relacionada con el código de honor y el estilo de caballeridad⁴³.

Camillo Agrippa se instaure como uno de los tratadistas más destacados del siglo XVI italiano, publicando su obra “Tratado de la ciencia de las armas con diálogo filosófico” siete años antes de la primera edición impresa del sistema de Marozzo⁴⁴. Gracias a su formación como matemático e ingeniero, fue uno de los primeros maestros en implementar sus conocimientos de geometría a la esgrima, reformando movimientos y antiguas técnicas del maestro Marozzo⁴⁵.

Detectó ya Agrippa múltiples errores fundamentales en los estilos populares, que provocaban la innecesaria exposición y una menor defensa ante el contrario debido a la multitud de guardias y a la preeminencia de adelantar el pie izquierdo a la mano armada,

³⁹ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; *op. cit.* p. 34.

⁴⁰ SWAN, Oscar. “The Polish Duel and Its Last Apologia: Władysław Boziewicz’s Polski kodeks honorowy (The Polish Code of Honor)”. *The Polish Review* [en línea]. 2013, 58 (1). p. 10. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.5406/polishreview.58.1.0003>

⁴¹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 30.

⁴² V.G. Kiernan, recoge la tesis de Brantomé y apoya la idea de que el duelo surge en Italia durante las “Grandes Guerras Italianas”, a finales del siglo XV y mitad del XVI. Entre las causas podríamos encontrar: Las causas son diversas: el servicio militar en diferentes ejércitos, la tradición de obras bélicas y tratados al respecto, el código de honor; y los valores renacentistas. *Vid.:* KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* pp. 46-54.

⁴³ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 47.

⁴⁴ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* p. 45.

⁴⁵ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* pp. 65 y 66.

exponiendo todo el cuerpo⁴⁶. Consecuentemente desarrolló un sistema más simple y seguro que primó la estocada frente al corte, puesto que la primera era más rápida y segura, a cambio necesitar mayor técnica y control para realizarla⁴⁷. De hecho, la preponderancia de la punta frente al tajo, así como el uso de la geometría, serán elementos sobre los que Carranza toma inspiración para formular la *Verdadera destreza*.

Por otro lado, encontramos a Giacomo di Grassi, que en 1570 publica un trabajo de gran reputación. Sirvió de base para la producción de Henri de Saint Didier en Francia y fue imitado en Alemania por Meyer y Sutor⁴⁸. Grassi incide mucho en elementos defensivos, así como en una simplificación de la esgrima, para enseñarla lo más sencilla posible, como sugiere en *Ragione di adoprare sicurante l'Arme* de 1570⁴⁹. Por otro lado, se le conoce como el primer italiano en dividir la espada en diferentes partes, atribuyendo a cada una un objetivo específico (las dos primeras para defensa, la tercera para el corte y la cuarta para la estocada)⁵⁰.

Salvatore Fabris fue otro de los grandes tratadistas a nivel europeo del siglo XVI, pese a no ser un gran innovador en la materia. Conociendo todo lo que debía ser conocido sobre la esgrima en su día, creó un sistema a base de los mejores métodos italianos, alemanes, y españoles⁵¹. De hecho, tomará gran parte de la *Verdadera destreza* de Carranza para crear su propio estilo. Salvatore Fabris siempre estuvo preocupado por el uso práctico de la esgrima y constituye uno de los primeros autores en defender un sistema de estudio racional, definiendo antes de aplicar⁵², un concepto que podemos ver presente en la metodología de Narváez y en Rada “de la ciencia, y la experiencia se perfecciona, y coligen las reglas, y preceptos del arte, y faltando qualquiera de las tres potestades cognitivas, barbaramente se presumirá alcançar, la inteligencia y exercicio de la Espada [*sic*]”⁵³.

Finalmente, Capo Ferro (s.XVII) se instaure como otro de los principales maestros italianos al lograr mantener la importancia italiana en el marco europeo frente a la omnipresente *destreza* española. Su trabajo tuvo una gran expansión a nivel europeo y al

⁴⁶ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* pp. 45-48.

⁴⁷ *Idem.*

⁴⁸ *Ibid.* p. 49.

⁴⁹ *Ibid.* pp. 50 y 52.

⁵⁰ *Ibid.* p. 49.

⁵¹ *Ibid.* pp. 96-97.

⁵² *Idem.*

⁵³ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada [...]* Libro Primero...; *op. cit.* p. 33.

igual que el de Fabris, fue traducido a diferentes idiomas. Su existo deriva de las recomendaciones generales que aporta contra las principales escuelas de la época, que van desde mantener siempre la vista en la espada enemiga, hasta advertencias sobre “imperfectos” maestros o recomendaciones sobre el estudio de las técnicas⁵⁴.

En lo referente al ámbito español, la esgrima queda dividida en *Vulgar* y *Verdadera destreza*, siendo esta última la que se impone en España y ciertas zonas de Europa como el verdadero arte de la espada. Ambas quedan diferenciadas principalmente por el uso de la “ciencia”, es decir, de los conocimientos matemáticos, físicos y geométricos que serán introducidos por Jerónimo Sánchez de Carranza gracias al influjo italiano de Agrippa, como se ha comentado anteriormente; así como por la diferente consideración del acto de esgrimir y por la defensa de la precisión y disciplina frente a los movimientos intuitivos⁵⁵.

La *Verdadera destreza* será impulsada en el siglo XVI principalmente por Pacheco de Narváez en su obra *Libro de las Grandezas de la Espada*, cuya doctrina se caracterizó por la introducción de principios científicos y la escasa o inexistente adopción de nociones extranjeras⁵⁶. A pesar de este hecho de aislamiento, es posible observar en múltiples fuentes la excepcionalidad del método, por un lado, múltiples tratadistas europeos viajaron a España para aprender los secretos de la destreza, por otro, maestros españoles eran requeridos para las cortes europeas, donde impartían sus conocimientos. Además, los españoles eran considerados de los mejores espadachines de toda Europa, lo que apoyó la difusión del sistema español al proporcionar un alto status⁵⁷. De hecho, se opina que España fue el lugar de nacimiento del espadachín⁵⁸, aunque hoy por hoy, esta teoría se torna hacia Italia.

En el siglo XVIII, el tratadista principal de *destreza* a nivel español y europeo es Francisco Lorenz de Rada, sobre quien trataremos en un apartado posterior. Rada recopiló todo lo conocido sobre *Verdadera destreza* e incluyó tretas de la *Vulgar* a causa de su validez y eficiencia, ayudando a mantener la vigencia de la ropera frente a la preponderancia de la tratadística inglesa y francesa y el uso del sable o la *epee*.

⁵⁴ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* pp. 107-111.

⁵⁵ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 47.

⁵⁶ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* pp. 172-173.

⁵⁷ *Ibid.* p. 33.

⁵⁸ *Ibid.* p. 67.

Apartadas de estas tres grandes figuras, también cabe destacar la existencia de múltiples escuelas dentro del panorama nacional, que, a pesar de basar sus conocimientos en las obras de estos autores, realizaron interpretaciones propias; de todas ellas destaca la sevillana de Francisco de Añasco ⁵⁹.

De esta forma, es posible visualizar la gran influencia que la esgrima italiana y española tuvieron, ya fuera entre sí (como es el caso de Agrippa en Carranza, o de Narváez y Carranza en Fabris), o de cara al resto de Europa (Alemania, Francia e Inglaterra). Sin embargo, pese a la validez y reputación de los tratadistas y métodos españoles, el siglo XVIII supone la extinción del “diestro”, así como de la esgrima italiana ⁶⁰

En cuanto a las nuevas escuelas, como se ha mencionado, ambas utilizarán a maestros españoles e italianos para proveer de conocimientos a la cada vez más interesada nobleza. En Francia, la esgrima alcanza una importancia vital, pues tras adoptar la costumbre del duelo y parte de los conocimientos de la tratadística durante la guerra contra Italia y España, procederá a crear su propio estilo ⁶¹ que se convierte en la moda del siglo XVIII, sustituyendo la espada española por el florete, espadín o la espada de golilla ⁶².

Para conseguirlo los maestros franceses recurrirán principalmente a la tratadística italiana. Henri de Saint Didier, considerado el primer tratadista francés, basó todos sus conocimientos en el sistema italiano de Marozzo, y en otros estudios como los de Grassi, para crear el “Tratado con los secretos del Primer Libro sobre la espada solamente” ⁶³. Sin embargo, la influencia española también fue importante, sobreviviendo incluso al hundimiento de la preponderancia de España en el marco europeo. Las enseñanzas de Carranza y Pacheco estuvieron presentes en múltiples maestros y tratadistas franceses, de entre los que cabe destacar a Thibault, creador de la Academia de la Espada Francesa ⁶⁴.

Respecto al caso inglés, el proceso de adopción y creación será más lento debido a las reticencias de los diversos maestros tradicionales ⁶⁵. Aquí primará la importancia de la esgrima española, aunque la italiana gozó de gran reconocimiento. Sin embargo, en

⁵⁹ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 28.

⁶⁰ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; op. cit. pp. 173 -176.

⁶¹ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; op. cit. p. 7.

⁶² LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 34.

⁶³ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; op. cit. pp. 53-56.

⁶⁴ *Ibid.* pp. 121-124.

⁶⁵ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; op. cit. p. 43.

Inglaterra no existió una estructura formativa estandarizada, haciendo que el aprendizaje recaiga en manos privadas, que se dejaban influir por corrientes externas. Entre los precursores de la tratadística inglesa cabe señalar a Sir William Hope, tanto por su *New Method* como por su *Vade Mecum*, donde recomienda un código de conducta en combate basado en la rectitud y la serenidad⁶⁶.

En fin, el marco teórico y práctico de la esgrima se basa en los modelos italiano y español, que toman como principio auxiliar a la ciencia. Ambos estilos fueron exportados a toda Europa, en parte por la influencia del imperio de los Habsburgo, en parte por el éxito práctico de sus métodos. Y ambos sirvieron como base para la instauración de diferentes estilos de esgrima (polaco, alemán, francés, inglés...) que terminaron suplantándolos, sobre todo tras el hundimiento de importancia en el marco europeo de ambas potencias (española e italiana).

2. LA VERDADERA DESTREZA DE LORENZ DE RADA.

2.1. FRANCISCO LORENZ DE RADA Y ARENZANA.

Francisco Lorenz de Rada y Arenzana fue un escritor, militar y maestro de esgrima. Un hidalgo bautizado el 17 de octubre de 1660 en ciudad costera de Laredo que a la edad de 22 años comenzó su carrera militar en la Armada, donde alcanzando el grado de Maestre de Campo. Una década más tarde recibió el título de Caballero de la Orden de Santiago (1694) y los cargos de gobernador de Veracruz y Canciller Mayor de las Reales Audiencias, así como Registrador perpetuo de los Reinos de Nueva España. A todo esto debemos añadir el título nobiliario de Marqués de las Torres de Rada, concedido por el rey Felipe V en 1704⁶⁷.

Encontramos a un caballero ducho en la espada y la pluma, que durante su vida entró en combate múltiples veces⁶⁸. Además escribió varias obras, de las que caben destacar las siguientes: *Respuesta filosófica y matemática* (1698); su principal obra, *Nobleza de la Espada* (1705), un monumental compendio de la *Verdadera destreza* que queda dividido en tres libros, de los cuales es el primero el que nos atañe (*Libro Primero: de la ciencia del instrumento armiguero espada*); *De la formación del atajo* (1708); o la

⁶⁶ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* p. 187-191 y 199.

⁶⁷ Real Academia de la Historia; Francisco Lorenz de Rada. [en línea] [Consulta 16 Julio 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/49568/francisco-lorenz-de-rada-y-arenzana>

⁶⁸ De todas las batallas, posiblemente la más memorable fue “la Batalla de Rande (1702)”. Según relata en su obra *Nobleza de la Espada; Libro III*, fue el encargado de las baterías de la ciudad de Vigo.

Contestación a Diego Rodríguez de Guzmán en una polémica sobre la esgrima, *Defensa de la Verdadera Destreza*; entre otras muchas⁶⁹.

En lo respectivo a su educación en la espada, Lorenz de Rada toma como referencia a uno de los grandes maestros de *Verdadera destreza*, D. Luis Pacheco de Narváez⁷⁰. Actividad confirmada por Moreno y por Enrique de Leguina “*partidario de la doctrina de Pacheco, aun cuando en alguna ocasión suele censurarle, dedicó algún capítulo de su extensa obra a subsanar aquellas faltas*”⁷¹. Rada recogió la doctrina de Pacheco y la implementó añadiendo tretas de la “vulgar destreza”. También, inventó la regla “*Bella Española*”, un estilo totalmente opuesto a la esgrima italiana, que mantiene los preceptos anteriores (los de Pacheco) pero alterna la posición del cuerpo⁷². Además, su obra constituyó el principal modelo para la recuperación de la *Verdadera destreza* llevada a cabo por Gregorio Cruzada Villamil a mediados del siglo XIX en la *Sala de Rada*, en Madrid⁷³.

Su maestría en el manejo de la espada fue reconocida por múltiples personalidades, coetáneas y posteriores. El padre Juan de Villafañe, incide en la grandeza de Rada como maestro “[...]digno discípulo de aquel gran maestro D. Francisco Lorenz de Rada”⁷⁴. Por otro lado, Diego Rodríguez de Canto, Maestre de la Espada y examinador de los aspirantes de dicha profesión, le dedica esta frase “En la Ciencia de la Espada muchos especularon, solo a la cumbre llegaron, Pacheco, Ettenharde y Rada.”. Y también le halaga en unos versos:

“¿Quién dio la destreza eco?, Pacheco. / ¿Quién la demostró y no tarde?, Ettenharde / ¿Y quién la dio acrisolada?, Rada”⁷⁵.

⁶⁹ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78-79.

⁷⁰ D. Luis Pacheco de Narváez, “Maestro Mayor de armas del Reino de España (1624)” es uno de los principales maestros de Verdadera Destreza. Su obra seguía los pasos del Comendador Jerónimo Sánchez de Carranza. Pacheco adquirió gran renombre como maestro y como espadachín, del que se dice que “nunca fue vencido por espada alguna”. Véase más sobre D. Luis Pacheco en: PÉREZ HERRERO, Enrique (coord.). *Pacheco de Narváez en Canarias* [en línea]. Editado por Gobierno de Canarias, Archivo histórico Provincial de Las Palmas “Joaquín Blanco”, 2014. pp. 8-10 [Consulta 15 Julio 2021]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=674694> ; y LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. pp. 7-39 y 91-98.

⁷¹ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78.

⁷² LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78.

⁷³ *Real Academia de la Historia*; Francisco Lorenz...; op. cit.

⁷⁴ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78.

⁷⁵ PÉREZ HERRERO, Enrique (coord.). *Pacheco de Narváez...*; op. cit. p. 9.

Para finalizar, Francisco Moreno, autor de *La Esgrima española; apuntes para su historia*, le califica también positivamente:

“Aun cuando [...] ha seguido las huellas de sus antecesores, especialmente de Pacheco de Narváez [...] sin apartarse del sistema de círculos, tangentes, semicírculos y rectas, ha introducido algunas mejoras y perfeccionamientos en el método que predominaba al finalizar el siglo XVII y al comenzar el XVIII”⁷⁶.

Vemos, pues, cómo Lorenz de Rada ha quedado como uno de los maestros esgrimistas más destacados del siglo XVIII, cuyas enseñanzas siguen proyectando su influjo en diversas salas de esgrima histórica que encontramos aún en España.

2.2. DE LA VERDADERA DESTREZA Y SU UTILIDAD EN LA TEMPRANA EDAD MODERNA.

La *Verdadera destreza* constituye un sistema de combate caracterizado por la fusión de la esgrima y la ciencia, adquiriendo así un alto componente filosófico, matemático y geométrico. Nacida durante el siglo XVI y consolidada por Carranza y Pacheco de Narváez, consigue mantenerse como principal escuela hasta los últimos días de la esgrima española con pocas o ninguna variación⁷⁷.

Su principal cometido era sobreponerse a los diferentes estilos de esgrima europeos y demostrar que un perfecto conocimiento teórico sería infalible para alcanzar la victoria, aunque se tuvieran desventajas físicas⁷⁸. Dicha carga científica, logra elevar la esgrima a un nuevo estadio, pasando de un simple acto mecánico a un arte liberal y, más tarde, al grado de “ciencia”, un hecho para nada extraño si tenemos en cuenta que en la España del Siglo de Oro el arte militar se veía como una disciplina matemática⁷⁹.

En palabras del propio Rada, en la “Ciencia de la Espada, todo integro, podrá llamarse toda Destreza”. Un sistema “donde se infiere que Ciencia, arte y experiencia es necesario concurren, en la que vulgarmente llaman *Verdadera destreza* de la Espada”. Así pues, Rada defenderá persistentemente a lo largo de su obra esta idea de esgrima como ciencia, “luego la Inteligencia y ejercicio de la Espada, movida y dirigida por el

⁷⁶ *Real Academia de la Historia; Francisco Lorenz...; op. cit.*

⁷⁷ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...; op. cit.* p. 41.

⁷⁸ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...; op. cit.* p. 67.

⁷⁹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...; op. cit.* p. 40.

entendimiento, brazo y mano del agente científico, es ciencia [*sic*]”⁸⁰. Y parece que lo consigue, pues en el siglo XX es posible observar el mantenimiento de dicha atribución científica, pues la esgrima es tratada de este modo: “de la ciencia filosófica y matemática destreza de las armas”⁸¹.

Una “ciencia” que tiene al “hombre con Espada en la mano (que es sujeto principal desta Ciencia)”⁸², donde “hombre” se refiere al diestro/destrecero y el término “Espada” a la ropera. La ropera es un arma de hoja robusta cuya principal encomienda eran los ataques de punta, aunque también se usa para el corte, que en terminología de la época se entendían como “Estocada y Cuchillada”⁸³. Sin embargo, la ropera pocas veces se esgrimía sola y comúnmente se acompañaba de elementos con carácter defensivo como la daga o la capa⁸⁴. Debido al estancamiento de visiones en España, apenas sufre cambios hasta la mitad del siglo XVIII cuando, a pesar de ser la preferida de los españoles, pierde importancia frente a la *epeé* o el sable⁸⁵.

La utilidad, con toda certeza, es prepararse para el combate, aunque también veremos otros atributos de provecho.

2.2.1. Defensa Física.

Rada, en la página 23 del Primer Libro anota que la *Verdadera destreza* (aunque también cualquier escuela de esgrima de la época, fuera italiana, francesa o alemana.) tiene como principal cometido “la defensa y ofensa en el hombre”, ya fuera en trifulcas mundanas o en combates “que admiten el término Duelo”. De esta forma, la principal atribución de este sistema de combate surge de la propia naturaleza de la época.

Por un lado, en los siglos XVI y XVII Europa se sume en guerras continuas y en la consecuente “Revolución Militar” que tan acertadamente designa Geoffrey Parker⁸⁶; consecuentemente existe una conflictividad continuada. Así pues, los ejércitos

⁸⁰ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* pp. 40, 44 y 22.

⁸¹ CARRETERO GARCIA, Miriam. *La Esgrima como enseñanza...*; *op. cit.* p. 106.

⁸² LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* p. 175.

⁸³ Dentro de los numerosos ejemplos que encontramos en el tratado, se podría señalar el de la página 64. Pues en esta página también se detallan tipos de ataques que pueden causar dichas “*Heridas*”. Vid.: LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primer...; *op. cit.* p. 64.

⁸⁴ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor: Screening For Unobservable Social Capital”. *American Law and Economics Review* [en línea]. 2006, 8 (1). p. 83. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/42705491>

⁸⁵ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* p. 173.

⁸⁶ GEOFFREY, Parker. *The Military Revolution. Military innovation and the rise of the West, 1500-1800*. Great Britain, Cambridge University Press, 1988.

profesionales necesitaban de soldados y muchos españoles entraron a engrosar las filas de los ejércitos del imperio ⁸⁷. En este menester el conocimiento de la espada era imprescindible. Sin embargo, para no conducir a duda ni error, es necesario recalcar que la mayor parte de los instruidos nunca recibieron una educación completa en la *Verdadera destreza*. En su lugar recibían lo que se conocen como “Tretas” o movimientos de la Vulgar Destreza, los cuales eran impartidos por maestros en las plazas públicas ⁸⁸, bien por cualquier habilidoso a cambio cierto número de maravedíes, o bien por compañeros en las guarniciones militares ⁸⁹. De hecho, la importancia en el siglo XVII de la esgrima fue tal que en muchas plazas de las ciudades existían escuelas y “maestros” de armas, y “en todos los barrios o en los mas ai maestros de armas y donde no falta una oficina de que tiene espadas negras y se huelga que las vaya a jugar, y que apenas pasa el varón de los 12 años cuando el deseo de saber le mueve e inquieta con la golosina de tirar cuatro palos en un juego público [*sic*]”⁹⁰.

Por otro lado, el día a día estaba repleto de peligros y conflictos. Según diversas obras podemos asegurar que la gente de la época tenía poca paciencia y eran afines a la violencia rápida. Esto, sumado a la tendencia de portar espada en el cinto, dio como resultado que los combates estuviesen al orden del día a pesar de estar penados por ley.

-En general, los lances surgían por asuntos de honor; eran comportamientos agresivos entre hombres que no toleraban ninguna ruptura del honor personal. Las ofensas verbales eran las principales causas: cuestionamientos del honor, acusaciones de cobardía, de mentira, de cornudo, o acusaciones de impureza de sangre (moro, judío...) constituyeron los principales insultos ⁹¹. Sin embargo, las ofensas “físicas” también fueron provocaciones muy comunes que creaban ofensas al honor. Entre estas encontramos: bloquear el paso por la calle, sostener la mirada o echar mano de la empuñadura de la espada⁹², aventuras amorosas, cuestiones relativas a los juegos (deudas, trampas, etc.) o golpes que violaban la integridad física⁹³.

⁸⁷ WHITE, Lorraine “Los Tercios en España: el combate”. *Studia Histórica. Historia Moderna* [en línea]. 1998, 19 (1). pp. 143-145. [Consulta 24 Julio 2021]. ISSN 0213-2079. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=106720>

⁸⁸ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; *op. cit.* p. 34.

⁸⁹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 27.

⁹⁰ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; *op. cit.* p. 34.

⁹¹ NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo...*; *op. cit.* p. 11.

⁹² *Idem.*

⁹³ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* pp. 717-719.

Ejemplos de este carácter violento, en los que se ven involucradas gentes de cualquier grado social, pueden ser encontrados en las fuentes de la época. Por ejemplo, en Carmona, el día San Andrés de 1642, en la plazuela de los vendedores, se produjo una disputa entre un jornalero y su amo, que terminó en una trifulca *con varias estocadas*; o el lance entre 4 juristas acaecido en 1635 en Madrid, donde al poco de salir de la posada *para hablar*, se vio a *tres caballeros (...) tirando estocadas*⁹⁴. Unos sucesos también atestiguados, sobradamente, en la literatura y el teatro de la época de Quevedo, Cervantes, Guzmán o Lope de Vega. Todo ello presenta al duelo como algo muy ligado a la sociedad, tanto simbólica como literalmente, pues no debemos olvidar que los teatros eran conocidos lugares de *estocadas* y *riñas*⁹⁵, o que el propio Quevedo era conocido por su maestría con la espada⁹⁶.

2.2.2. Defensa del Honor.

Así como la *Verdadera destreza* sería el sistema más propio para la defensa física de la persona, Rada asegura que también será el mejor sistema para la *defensa y honor*, de individuos o reinos. De hecho, el “honor” era un sentimiento equiparado a una virtud innata, regida por reglas de conductas estereotipadas que cambian respecto a la sociedad y al tiempo⁹⁷, una cualidad que es considerada accesoria de la “virtud” humanista, muy ligada a la actividad masculina y al valor⁹⁸.

Y de la misma manera que el honor y el código de conducta fueron adoptados rápidamente por el estamento privilegiado, el monopolio del “duelo” también pasó a formar parte de la cultura elitista. Con esto en mente, la *Verdadera destreza* se instala como principal escuela de esgrima para estas clases privilegiadas, pues su eficiencia en combate está totalmente demostrada. Además, la capacidad de aprender esta ciencia requería de una serie de requerimientos solamente presentes en este grupo social: tiempo, cultura y dinero.

⁹⁴ Para más ejemplos e información de los lances, véase: MANTECON MOVELLAN, Tomás Antonio. “La ley de la calle y la justicia en la Castilla Moderna”. *Manuscripts: Revista d’historia moderna* [en línea]. 2008, 26. pp. 166-186.; y FORTEA PEREZ, José Ignacio; GELABERT GONZALEZ, Juan Eloy; MANTECON MOVELLAN, Tomás A. (eds.). *Furor et rabies: violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*. 2ª ed. Santander: Universidad de Cantabria, 2013.

⁹⁵ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* pp. 9 y 10.

⁹⁶ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La sociedad en el Siglo de Oro*, II. 2ª ed. Madrid: Gredos, 1989. ISBN 84-249-1391-4. p. 671.

⁹⁷ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 155.

⁹⁸ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 29.

Tiempo, porque llegar a perfeccionar *el asunto del ejercicio de la Espada* necesitaba de un largo proceso, tanto de comprensión y aprendizaje de los diversos teoremas, ya fueran matemáticos, geométricos o filosóficos, como de la posterior ejercitación de todo lo aprendido. Un conocimiento que se conseguía, en palabras de Rada, por “dos medios, de investigar y probar”. Y los únicos grupos que se encontraban en esta coyuntura eran los privilegiados y la alta burguesía. En cuanto a la cultura, principalmente era necesario saber leer y tener una cultura previa básica, pues las alusiones a los autores clásicos y a los preceptos relativos a lógica, razón o ciencia de la época son continuados, una situación que limita de nuevo el número de adeptos.

Finalmente, el dinero, ese bien tanpreciado y escaso para la mayor parte de la población, también jugaba un papel importante. Un dinero sin el cual no sería posible ni pagar al maestro (y recordamos que muchos de ellos fueron maestros en las cortes reales), ni comprar, en caso de carecer de maestro, una copia impresa del manual o tratado de esgrima. Pues desde mitad del siglo XVI, con la proliferación de estas producciones, la compra se convierte en un método muy viable⁹⁹. Vemos, pues, cómo, aunque no totalmente excluyente, el aprendizaje de la *Verdadera destreza* estuvo encaminado a un determinado rango social.

Ahora bien, respecto a la cuestión de la “defensa del honor”, ¿qué tiene que ver la *Verdadera destreza*? La respuesta es simple: el honor masculino originalmente dependía de buena reputación para ejercer la violencia, valentía y capacidad de proteger a las mujeres y hombres que de él dependían¹⁰⁰, y la *Verdadera destreza* constituía un sistema de combate perfecto para la defensa del honor en los duelos.

Dichos duelos serían la evolución de los tempranos “juicios por combate” y de los medievales “duelos de caballería”, justas, etc., instaurándose a partir del siglo XVI como la principal modalidad de combate entre las élites. Constituían una salida de la monotonía, y a causa de sus riesgos, un punto de exaltación para una nobleza¹⁰¹ cada vez más domesticada y alejada de los campos de batalla.

Sin embargo, existe un grupo nobiliario al que se le niega el privilegio de defender su honor, el de las mujeres, que pese a ostentar honor propio y constituir una pieza clave

⁹⁹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 46.

¹⁰⁰ SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano...”; *op. cit.* p. 117.

¹⁰¹ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 49.

para la honra familiar, no tenía permitido duelear. En palabras de Leo, un conservador y defensor del duelo en 1787: “necesitan de una defensa por parte de un sexo superior”¹⁰². Surge aquí una profunda ironía, pues en lo relativo a las aventuras femeninas, el hombre era el protagonista de la ofensa del honor ajeno y la defensa del propio, una situación ampliamente mostrada en la literatura de la época ya fuera en Lope de Vega, Cervantes o Quevedo.

Por otro lado, este tipo de duelo se erige como elemento diferenciador. El duelo era un privilegio de nobles que requería de un código y acarreaba la aceptación de importantes riesgos. Algo que no era algo compartido por todas las clases acomodadas que lograban acceder por méritos económicos a la baja nobleza. Además, limitaba el acceso y legitimaba la portabilidad de armas, así como afirmaba su superioridad ante a la ley¹⁰³.

Esencialmente nos encontramos ante un grupo privilegiado, que hace sus propias normas y que intenta mantener una cierta área de libertad en un periodo en el que la monarquía absoluta aumenta las restricciones¹⁰⁴. Es por esto, que la nobleza encuentra en los duelos ese “escape” a la rectitud y legalidad. En España, la monarquía establecerá medidas legislativas en las Cortes de Toledo de 1480, la primera ley verdaderamente prohibitiva (aunque no tuvo efecto real)¹⁰⁵, y la voluntad legislativa continuará en 1514, 1523, 1525, 1526, 1527, 1557, 1558, 1564, 1566, 1572, 1575, 1590, 1615, 1654, 1663, 1682, 1691, 1713, 1781 ...¹⁰⁶. Sin embargo, pese a la continua voluntad de reglamentar y/o limitar el uso de la espada, en términos reales, el éxito fue muy escaso.

En cuanto a la opinión y actividad de la Iglesia al respecto, éstas se caracterizan por un profundo cambio. Mientras que inicialmente se optó por la aceptación debido su utilidad ante el “desorden herético”¹⁰⁷; la Iglesia cambia de posición tras el decreto de 1563 del Concilio de Trento, llegando a castigar a los duelistas con la excomunión o la infamia perpetua tras el decreto de Clemente VIII en 1592¹⁰⁸. Se establecían de esta forma

¹⁰² LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...; *op. cit.* p. 733.

¹⁰³ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* pp. 30 y 31.

¹⁰⁴ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 72.

¹⁰⁵ DE GREGORIO SÁEZ DE MONTAGUT, Jacobo. *El duelo; del código de honor al código penal*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas, 2017. p. 12. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/11842>

¹⁰⁶ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; *op. cit.* p. 9.

¹⁰⁷ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* p. 69.

¹⁰⁸ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 92.

unas medidas principalmente dirigidas al colectivo de hombres jóvenes¹⁰⁹, quienes eran más dados a los lances.

Sin embargo, los desafíos abundaban porque solo se actuó con severidad cuando los combatientes eran pillados *in fraganti* o cuando éstos pertenecían al común. En el caso de la nobleza, sólo se castigó en caso de que el combate hubiese sido en desigualdad o los daños físicos conllevaran la muerte de los combatientes¹¹⁰. Además, como se ha comentado con anterioridad, la sociedad avalaba estas prácticas e incluso presionaba para que siguiesen en práctica.

Respecto a las causas de los conflictos de honor, aunque se comparten algunas de las mencionadas con anterioridad en el apartado 2.2.1., encontramos una interesante diferencia. En este ambiente elitista, surgen cuestiones ligadas al linaje y a la honra: acusaciones de cobardía, amenazas u ofensas hacia el linaje, o cuestiones de preeminencia y sus consecuentes desafíos de estatus¹¹¹, se imponen como principales ofensas. Sin embargo, el componente realmente importante reside en la ideología y en la presión social que fuerza a “aparentar”, porque el duelo se institucionaliza como una “prueba” individual (independientemente de que la afrenta involucre a un colectivo) que no puede ser rechazada¹¹². En caso de hacerlo, el individuo quedaba deshonorado o *cargado*¹¹³, ganándose una atribución incompatible con el prestigio y la dignidad personal propias del Barroco.

De hecho, como explica David Parker, “no existía ninguna ventaja social en desafiar o vencer”¹¹⁴. Y aunque esta teorización está dirigida al duelo del siglo XIX, desde mi humilde opinión, puede ser aplicada, aunque con un matiz importante, al siglo XVII y comienzos del XVIII. En efecto, en este caso (siglo XVII), la victoria permitía salir con vida del lance¹¹⁵ y otorgaba un potente valor social: aumentar el prestigio y la estima

¹⁰⁹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 28.

¹¹⁰ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...”; *op. cit.* p. 83.

¹¹¹ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Duelling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* p. 718.

¹¹² *Ibid.* p. 718.

¹¹³ DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII*, I. Biblioteca de Historia, 16. Granda: Universidad de Granada, 1992. ISBN 84-338-1677-2. p. 286.

¹¹⁴ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...”; *Op. Cit.* p. 99.

¹¹⁵ Era bastante común que los duelos tuvieran desenlaces fatales, en los que o bien algún participante salía herido, o bien muerto. Ejemplos de este tipo pueden ser encontrados por toda Europa. Para casos ingleses, véase: JEREMIAH CRONIN, John. “Honour, Duelling and Royal Power in Exile: a case-study of the banished Caroline Stuart Court, c. 1649-c. 1660”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2013, 17 (2).; Para algún caso castellano: MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio. “La ley de la calle...”; *op. cit.*

social al ser reconocido como mejor espadachín, como es el caso de Quevedo, Pacheco de Narváez o Rada (como comentamos anteriormente), estima, que podía evitar futuros lances a causa del miedo que infundía.

De esta forma, aunque la restauración del honor y del respeto mutuo eran reparados por el mero hecho de estar dispuesto a arriesgar la vida por defenderlos, la victoria sí marcaba una importante diferencia que más tarde (ss. XVIII-XIX), pierde importancia al reducirse ampliamente el número de fallecimientos por duelos gracias a la estricta regulación de normas¹¹⁶.

Sin embargo, estos conflictos por el honor también se dieron en estamentos no privilegiados. El problema viene dado por la terminología del “duelo”, pues la mayoría de los altercados y lances realizados por el común carecían de los aspectos más formales de los duelos aristocráticos (padrinos, hora y lugar, armas...), aunque eso no impide que los habituales lances surgieran por desafíos de honor que eran resueltos de inmediato¹¹⁷. Comúnmente, estas riñas eran denominadas “lances de cuchilladas” y no duelos, pues a pesar de nacer de una cultura del honor y tener sentido de la equidad y en ocasiones cierta normativa, nunca alcanzaron la regulación ni el código de honor requerido en los “duelos de honor”. Sin embargo, ambos, tanto el individuo privilegiado como el del común sabían perfectamente que la manera de resolver una ofensa era el desafío, y ninguno dejaría sin réplica una afrenta al honor¹¹⁸, pero la forma de batirse era muy diferente.

Mi opinión al respecto se acerca más a la defendida por Scott K. Taylor, quien arguye que los desafíos del común carecían de un código de honor, pero sí poseían una “retórica del honor” compartida por todos. En consecuencia, estos desafíos deberían ser clasificados no como duelos, sino como “pendencias callejeras”¹¹⁹. De esta suerte, la diferencia entre el duelo y los “lances de cuchilladas” recaía en regulación y el código moral del mismo, que podía ser encontrada en los tratados que abordaban el tema del duelo y del código de honor. Éstos proporcionaban una guía práctica y altamente informativa sobre cómo se debe llevar a cabo un duelo, instruyendo sobre: cómo lanzar un desafío, cuánto tiempo ha de esperarse uno para responder, qué persona está permitida

¹¹⁶ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...; *Op. Cit.* p. 82.

¹¹⁷ NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo...*; *op. cit.* p. 11.

¹¹⁸ NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo...*; *op. cit.* pp. 11-13.

¹¹⁹ *Ibid.* p. 14.

para sustituir en un duelo, qué movimientos están permitidos, cuál es la distancia mínima entre combatientes, qué armas se utilizarán, etc.¹²⁰.

En contraposición, autores como Tomás A. Mantecón Movellán o Pieter C. Spierenburg defienden que el duelo popular también constituía un duelo¹²¹. De hecho, aunque en menor medida, estos combates también ostentaban un cierto grado de reglamentación: generalmente la lucha terminaba cuando uno de los hombres cortaba al otro o bien obtenía una clara ventaja sobre el mismo, aunque a veces el desenlace fuera letal¹²²; o también se prohibía la intervención de una tercera persona (amigo o enemigo de cualquiera de los contendientes) en lucha, excepto para separar o apaciguar, pues solamente el uno contra uno era justo y honorable¹²³.

Sin embargo, desde mi perspectiva, esto no es suficiente para designarlos como duelo. Si bien, el común intentó en ciertos aspectos imitar las prácticas del duelo de los estamentos privilegiados, sus “duelos” nunca llegaron al mismo grado de reglamentación ni de valores morales que los realizados por los privilegiados, puesto que para la nobleza el duelo constituía un privilegio¹²⁴ y, por ende, un elemento definitorio de su esencia. Podríamos llamar a tales riñas “duelos”, pues la definición de la R.A.E.¹²⁵ así lo dictamina, sin embargo, a pesar de que existía desafío, a mi modo de ver, no deben ser considerados “duelos de honor”.

2.2.3. Componente y Aplicación Social.

Este apartado se relaciona intrínsecamente al anterior debido a que el posible uso de la *Verdadera destreza* (así como de otros tipos de esgrima) sería el de alcanzar un nivel social mayor, o al menos intentar imitarlo con la esperanza de ser aceptado como tal. Éste fue el caso del duelo, que, a pesar de constituir privilegio de la nobleza, se extendió por

¹²⁰ SWAN, Oscar. “The Polish Duel and...; *op. cit.* p. 10

¹²¹ En trabajos como: MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio. “La ley de la calle...; *op. cit.*; Y SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process: does it work?”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2001, 5 (2).; o SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano...; *op. cit.*

¹²² En estos casos, el duelo se consideraba terminado en “accidente”, lo que facilitaba el indulto a nivel social. Sin embargo, las autoridades lo seguían abordando como homicidio. *Vid.*; SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano...; *op. cit.* p. 118.

¹²³ SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano...; *op. cit.* p. 118

¹²⁴ DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII*, I. Biblioteca de Historia, 16. Granda: Universidad de Granada, 1992. p. 284

¹²⁵ La primera definición que encontramos en el diccionario para duelo es: “Combate o pelea entre dos, a consecuencia de un reto o desafío”. *vid.* *Real Academia Española. Diccionario de la lengua española: Duelo*. [en línea] [Consulta 20 Agosto 2021]. Disponible en: <https://dle.rae.es/duelo>

la rica burguesía y por el común gracias al particular ideario español, pues en la sociedad de la época, cada hombre independiente se autodenominaba como “hidalgo”¹²⁶, como ejemplifica la portabilidad de armas a diario.

De hecho, aunque el privilegio de ceñirlas al cinto perteneciese solamente a soldados y nobles, la gente las llevaba a diario, independientemente de su estrato social¹²⁷, una situación característica de los españoles desde principios del siglo XVI y persistente en las ordenanzas reales, cosa que no sucede en el resto de los países. Las leyes del XVI pusieron gran énfasis en cómo había que portar una espada por la calle o qué clase de espada debía uno portar. No será hasta el siglo XVIII cuando la legislación sobre las armas blancas se concentró en prohibir la posesión de puñales, navajas y armas de pequeño tamaño, permitiendo, en cambio, a portabilidad de espadas a pesar de la legislación contra los duelos¹²⁸.

De esta suerte, la espada se liga a los valores y concepción de la masculinidad y honor, elementos inseparables de una concepción de “hidalguía” que traspasó los límites estamentales para ser un ideal, concretamente la “quintaesencia” del carácter español¹²⁹. Así pues, como afirma Verónica Undurraga: “el manejo social del honor se insertaba en la realidad cotidiana de hombres y mujeres que acudían a sus parámetros para ganar ventajas en las jerarquías de estimación y poder”¹³⁰. Teniendo en mente esto, veo la *Verdadera destreza*, como un elemento indudablemente ligado a la defensa del tan estimado honor, clave del prestigio social en la época.

Por otro lado, la *Verdadera destreza* y su lógica relación con el combate y la carrera de armas, me lleva a plantear la posibilidad de apreciarla como un instrumento para el ascenso social a través de logros militares. La continua beligerancia del Imperio Español en el siglo XVII, sumado al paulatino abandono de la guerra por parte de la nobleza conllevó un reclutamiento voluntario (aunque ocasionalmente forzoso) a gran escala. De esta manera, una ingente cantidad de hombres, movidos por múltiples motivos, se enrolaron en la armada y el ejército de los Austrias.

¹²⁶ CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from...*; *op. cit.* p. 174.

¹²⁷ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 29.

¹²⁸ NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo...*; *op. cit.* p. 10.

¹²⁹ DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII...*; *op. cit.* p. 274.

¹³⁰ UNDURRAGA SCHÜLER, Verónica. “Cuando las afrentas se lavaban con sangre; honor, masculinidad y duelos de espadas en el siglo XVII chileno”. *Historia* [en línea]. 2008, 41 (1). p. 170. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN 0073-2435. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2798079>

Dentro de la vida militar, el soldado podía llegar a obtener tanto bonificaciones, conocidas como *ventajas*, como privilegios y honores. De entre las ventajas, destacarían la *ordinaria* para los soldados beneméritos o la *ventaja de recompensa*, para los soldados que mostrasen excelentes y leales servicios, ambas designadas por el Capitán General de la compañía¹³¹. Por otro lado, el soldado podía ser ascendido o recibir privilegios, gracias a los cuales podría alcanzar (si no pertenecían ya) el tercer grado de hidalguía, esto es, “hidalgos pobres”, que distingue Antonio Domínguez, o el quinto “caballeros pobres y simples” si tomamos la tesis de Merino¹³². De hecho, en la sociedad de la época, los privilegios obtenidos por una manera *más gallarda* gozaban de mayor estima que los comprados¹³³. Ahora bien, fuera de los servicios al “Estado”, pese a esa visión renacentista y humanística del mérito personal, era casi imposible adquirir la calidad de noble¹³⁴, es decir, un individuo lograba adquirir diversos privilegios, pero la nobleza seguía sin considerarlo parte de ella, ya que la nobleza heredada seguía siendo superior.

De nuevo, en uno de los principales relatos de picaresca de la época, *Las aventuras del Capitán Contreras*, podemos observar el recién comentado ascenso social, además de percibir la cotidianidad del duelo y algunas de las causas usuales, como el juego o la mala vida. En esta obra encontramos al aventurero español por antonomasia del siglo XVII, un hombre que se inicia en el crimen a los 12 años, tras acuchillar a un compañero de estudios, pero que, gracias a su habilidad con la espada, logra granjearse un futuro, adquiriendo el grado de Capitán y el título de Caballero de la Orden de Santiago tras 36 años de continuos viajes por el Imperio¹³⁵.

Otros ejemplos podemos encontrarlos en Lorenz de Rada o Pacheco de Narváez. Era común que los maestros o diversos personajes, en caso de gran labor, adquirieran privilegios concedidos por el poder político¹³⁶. En consecuencia, y como se ha comentado con anterioridad, Francisco Lorenz de Rada y Arenzana alcanzó por sus méritos el grado de Maestre de Campo y el título de Marqués. Y Pacheco, gracias a su reconocida labor tratadística y docente, fue nombrado “Maestro Mayor de armas del Reino de España” por Felipe IV. Así pues, observamos que en estas situaciones la *Verdadera destreza*

¹³¹ QUATREFAGES, René. *Los Tercios Españoles (1567-1577)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979. ISBN: 84-7392-127-5. pp. 179-183.

¹³² DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII...; op. cit.* pp. 190-191.

¹³³ *Ibidem.* p. 181.

¹³⁴ *Ibid.* pp. 312-314.

¹³⁵ FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La sociedad en el Siglo ...; op. cit.* pp. 612-635.

¹³⁶ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...; op. cit.* p. 46.

proporcionó considerables ganancias económicas y sociales. Sin embargo, debemos admitir que son situaciones singulares, y aunque se caracterizan por la baja probabilidad de ocurrir a un nivel más general, sí se dieron

3. “LA INTELIGENCIA Y EJERCICIO DE LA ESPADA” COMO ELEMENTO CIVILIZADOR Y REDISTRIBUIDOR DE LA VIOLENCIA.

3.1. VIOLENCIA Y PROCESO CIVILIZATORIO.

Dado que la violencia y el duelo se encuentran intrínsecamente relacionados, es inevitable abordar el tema violencia-proceso civilizatorio. Por este motivo, en el siguiente apartado se intentará exponer, con toda la claridad posible, las diversas visiones al respecto, así como los elementos presentes en la *Verdadera destreza* de Rada que apoyan la tesis del duelo como elemento civilizatorio.

La principal teoría respecto al “proceso de racionalización” pertenece a Norbert Elias. Este proceso está presente en todas las sociedades, pues siempre se busca controlar, en cierto grado, las emociones¹³⁷. Se caracteriza por la dominación racional (cada vez mayor) del hombre sobre su naturaleza, la cual se consigue estableciendo un equilibrio entre las tensiones políticas, sociales, culturales y psíquicas¹³⁸. Así pues, la civilización conlleva la supresión de la violencia personal, aunque ésta se mantiene en ciertas virtudes asociadas (como pueden ser el honor, valentía, nobleza...), que pueden encontrarse en espacios sociales, culturales y políticos en forma de diversas prácticas¹³⁹. —En consecuencia, el proceso se fundamenta en tres dimensiones (políticas, sociológica y psíquica) que simultáneamente engloban fenómenos macrosociales, como la autorregulación de los comportamientos (la cual abordaremos en siguientes apartados) o regulaciones impuestas externamente, que, al ser exitosas, provocan el cambio hacia un ambiente pacificado en las relaciones sociales¹⁴⁰.

¹³⁷ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process: does it work?”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2001, 5 (2). p. 94. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4270984>

¹³⁸ URTEAGA, Eguzki. “El pensamiento de Norbert Elias: proceso de civilización y configuración social”. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* [en línea]. 2013, 16. pp. 17-22. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN-e 2172-3184. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i16.3>

¹³⁹ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...; *op. cit.* p. 735

¹⁴⁰ URTEAGA, Eguzki. “El pensamiento de Norbert Elias...; *op. cit.* pp. 17-22

Ambos fenómenos macrosociales se encuentran intrínsecamente relacionados. Por un lado, la autorregulación se entiende como autocontrol, que estaría formado por la incorporación individual de múltiples normas que han sido transmitidas por las unidades de pertenencia sociales, entre las que podemos destacar la familia, el pueblo, la Iglesia o la nación. Por otro, los elementos externos constituyen herramientas utilizadas principalmente por el Estado para monopolizar el control de la violencia. Para ello, crea normativas que inciden en el autocontrol con el fin de desplazar “hacia arriba” la violencia. Además, con el establecimiento del monopolio por parte del Estado, se crean ámbitos pacificados en los que surgen “monopolios desapasionados” y en los que el control público y privado sobre las emociones se autorrefuerzan para coaccionar en mayor medida al individuo¹⁴¹.

Un ejemplo claro de este proceso monopolizador podemos encontrarlo en la burocratización de la nobleza y la instauración del duelo en el siglo XVI y XVII. Cuando la nobleza comienza a abandonar las tendencias militares medievales y se dedican al servicio del Estado (burocracia), la nobleza y su estado social (cohesión, internalización de normativa, elementos de distinción) cambian hacia un estado de pacificación y de pérdida del monopolio de la violencia, que ahora ha pasado al control del Estado.

En consecuencia, dentro del grupo nobiliario comienza a surgir la necesidad de dar salida a la violencia contenida, que previamente era liberada en los campos de batalla. Así pues, se instaura el duelo de honor y los valores anexos como nuevo “monopolio desapasionado”. Este hecho no es nada extraño, pues es común que una clase que es apartada de su “composición o misión original” adopte costumbres que la representen, como es el caso del duelo, de la vestimenta militar en las representaciones artísticas¹⁴², o del código caballeresco de honor, el cual se convierte en una guía de conducta de cada hombre, adquiriendo el derecho y deber de defender su honor¹⁴³. Asimismo, constituye un mecanismo de doble faceta. Por un lado, permitía la construcción de lazos de comunicación que favorecían la convivencia y normativizaban las formas de interacción; por otro, era un ámbito que generaba confrontación¹⁴⁴. Todo ello insertado en la

¹⁴¹ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* p. 134-137.

¹⁴² KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 153.

¹⁴³ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* p. 727.

¹⁴⁴ UNDURRAGA SCHÜLER, Verónica. “Cuando las afrentas se lavaban...; *op.cit.* p. 184.

cotidianidad, lo que permitió crear un monopolio propio que sigue representando estas virtudes y al que añaden un código único y diferenciador.

En esta línea de pensamiento podemos destacar a Durkheim¹⁴⁵ y a Collins¹⁴⁶. Ambos proponen que la violencia aparece como recurso social para adecuar a individuos y sus funciones, especialmente en momentos de no institucionalización del cambio social. En esos momentos, la violencia surgiría como instrumento de cohesión, solidaridad y armonía. En consecuencia, si partimos de esta premisa, las causas del conflicto serían la falta de normatividad que favorezca la cohesión social y la falta de internalización de dichas normas¹⁴⁷. Ambas son reparadas gracias a la ritualización del duelo y del código de conducta anexo, puesto que el duelo es adoptado rápidamente por la élite: por un lado, a modo de elemento reafirmador de su condición social, ya que detrás encontramos un código de honor que soportaba la confianza en sí mismos, el respeto, prestigio y su virtud innata¹⁴⁸; por otro, como elemento de distinción /diferenciador respecto a otras clases sociales al instaurar el duelo como privilegio propio permitiendo definir un nivel de “capital social” y distinguirlo del resto de grupos sociales que carecían del suficiente nivel como para arriesgar la vida¹⁴⁹.

Siguiendo esta idea, en términos de Crozier y Friedberg¹⁵⁰, la violencia, en este caso adquirida por la nobleza, se transformaría en un mecanismo que regula la interacción social porque las relaciones de poder fracasan en resolver los intereses de ciertos grupos¹⁵¹. De esta forma, el duelo es adoptado y paulatinamente ritualizado por la nobleza con el objetivo de suplir esa carencia.

3.1.1. El papel del duelo en el proceso

Elias no aboga por la eliminación de la violencia; para él, la civilización es el control de convertir la violencia física en simbólica¹⁵². Y en esto, el duelo (su ritualización) y el código de honor fueron las principales herramientas, pues ambas

¹⁴⁵ DURKHEIM, Émile. *La división del trabajo social*. México: Colofón, 2007. ISBN 978-84-7600-229-2. p. 238.

¹⁴⁶ CROZIER, Michel; FRIEDBERG, Erhard. *El actor y el sistema*. México: Alianza editorial, 1990.

¹⁴⁷ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* pp. 132 y 133.

¹⁴⁸ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 155.

¹⁴⁹ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...; *op. cit.* p. 87.

¹⁵⁰ CROZIER, Michel; FRIEDBERG, Erhard. *El actor y...*; *op. cit.*

¹⁵¹ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* p. 132.

¹⁵² URTEAGA, Eguzki. “El pensamiento de Norbert Elias...; *op. cit.* p. 22.

podrían ser inscritas en lo que Muchembled¹⁵³ denominó “invención del hombre moderno”, un proceso que abarca desde finales del siglo XVI hasta mediados del XVIII, periodo aprovechado por el Estado para establecer los estándares de conducta en todos los ambientes, incluso en las cortes¹⁵⁴.

Por su parte, Weber¹⁵⁵ arguye que la violencia se inserta en las relaciones sociales de lucha, donde la acción social se orienta a imponer la propia voluntad contra la resistencia de las otras partes, un caso extremo de lucha que está dirigida a la erradicación del contrario, pues en los ordenamientos sociales impera una competencia pacífica, una violencia acentuada en momentos donde la autoridad parece derrumbarse por alguna circunstancia que hace aflorar el uso de la fuerza¹⁵⁶. Esta teoría puede ser esgrimida en contra del duelo, aunque solamente en sus inicios, cuando tras la caída del Imperio Romano y de los poderes públicos, desaparecen los ideales de derecho y justicia, un momento en el que la fuerza ocupó el lugar de la justicia, situando al duelo (juicio por combate) como género de prueba en las cuestiones judiciales¹⁵⁷.

En contraposición, en el siglo XVI y XVII las diferentes escuelas de esgrima, tratados, códigos de valores y de conducta se encuentran plenamente establecidos. La ritualización y limitación normativa conllevan una reducción de las muertes, debido a que no siempre se buscaba matar al oponente; algunas veces, solo existía una voluntad ejemplarizante, un hecho paradójico si tenemos en cuenta los impulsos agresivos anexos al uso de armas blancas¹⁵⁸. También debemos tener en cuenta que la religiosidad de la época podría servir como un elemento disuasorio ya que matar (sin motivo digno) era pecado. Y, efectivamente, podemos encontrar múltiples atestigüamientos de duelos que terminan en la defunción de uno de los combatientes. Asimismo, múltiples tratadistas españoles describen el duelo como actividad alejada de la venganza debido a que la muerte del contrincante no era el único resultado del enfrentamiento¹⁵⁹.

¹⁵³ MUCHEMBLED, Robert. *Una historia de la violencia. Del final de la Edad Media a la actualidad*. Madrid. Ed. Paidós, 2010. ISBN 978-84-493-2421-5

¹⁵⁴ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process...; *op. cit.* p. 99.

¹⁵⁵ WEBER, Max. *Economía y sociedad*. México: FCE, 1983. p. 469 y 661-669. Citado en: GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* p. 131.

¹⁵⁶ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* p. 131.

¹⁵⁷ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Cirilo. *Ensayo histórico-filosófico-legal del duelo* [en línea]. Madrid: Sociedad Tipográfica-Literaria Universal, 1847. p. 13. [Consulta 15 Julio 2021]. Disponible en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5324071733&view=1up&seq=1>

¹⁵⁸ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process...; *op. cit.* p. 99.

¹⁵⁹ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* p. 735.

Fundamentalmente, la violencia está presente en todas las sociedades a causa de las fricciones y tensiones que provoca la convivencia, pero se encuentra limitada y subyugada, de ahí que cuando escapa, lo haga con tremenda brutalidad. Es por eso que toda sociedad idea métodos para redistribuir esos impulsos. En el caso romano, fue la arena; en la Alta Edad Media, los juicios por combate; en la Baja Edad media, las justas; etc. en la Edad Moderna, el duelo de honor ¹⁶⁰.

De esta suerte, el duelo se contempla como un elemento civilizatorio al mantener dentro de unas normas (previamente codificadas) y de un código de honor, los procesos para resolver las afrentas y los daños sentidos¹⁶¹, para los cuales el sistema judicial estatal no tenía remedio satisfactorio¹⁶². De esta forma, pasaba a constituir un elemento extralegal en el que ninguna autoridad externa tiene potestad para imponerse sobre asuntos de honor, puesto que es ilógico que la ley castigue algo en lo que no puede “ayudar”, debido a que la capacidad de demostrar el honor recaía en el propio individuo¹⁶³.

Además, el duelo se plantea con otro rasgo civilizador, el de la igualdad. La relación entre combatientes se presenta siempre en términos de igualdad, al menos por ese lapso de tiempo, una igualdad marcada en el respeto mutuo y por la posibilidad de demandar o dar “satisfacción” por desafío (*Satisfaktionsfähigkeit*) a miembros del mismo o diferente rango social ¹⁶⁴. Asimismo, esta igualdad se transfiere paulatinamente a elementos físicos al producirse la estandarización de armas, distancia, etc., que serán tratados en el siguiente apartado.

3.1.2. El papel del honor en el proceso.

El honor se presenta como uno de los elementos principales a la hora de limitar y normativizar el código de conducta de la sociedad. Es entendido como un sentimiento presente en la cotidianidad de los individuos, masculinos y femeninos.

Autores como Cirilo Martínez intitulan al honor como el instinto más noble y el rasgo más característico del ser humano, siempre presente en diferentes sociedades y regiones, aunque con conceptos diversos, y al que los hombres no pueden negarse a obedecer¹⁶⁵. Dicha aceptación lleva implícita dos nociones congruentes, la visión del

¹⁶⁰ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 12.

¹⁶¹ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...”; *op. cit.* p. 731.

¹⁶² SWAN, Oscar. “The Polish Duel and...”; *op. cit.* p. 13.

¹⁶³ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* p. 722.

¹⁶⁴ *Ibid.* pp. 716 y 724-726.

¹⁶⁵ ALVAREZ MARTINEZ, Cirilo. *Ensayo histórico-filosófico-legal del duelo...*; *op. cit.* p. 9.

honor como virtud innata y la conformidad con unas reglas de conducta estereotipadas¹⁶⁶. Sin embargo, independientemente de las múltiples definiciones y atribuciones que se le puedan otorgar, lo cierto es que el honor ostentaba una gran importancia. Y para dar cuenta de ello, aporto el comentario del escritor Christoph Lehmann (s. XVII); una estimación derivada del papel del honor dentro de la sociedad: “si el honor desaparece, todo desaparece”¹⁶⁷.

Para Álvarez Martínez de Velasco, el honor configura la posición de los individuos en la sociedad por medio de un “sentimiento de alta estimación” que genera dinámicas de inclusión y exclusión en una sociedad de base estamental¹⁶⁸, así como una jerarquía de estimación y poder¹⁶⁹. En él encontramos una herramienta de moderación de las costumbres sociales que toma el duelo como forma de ponerlo en práctica, plasmando los principios y valores en el ámbito real¹⁷⁰. De hecho, el honor y la ritualidad consecuente constituyen elementos pacificadores y, por ende, civilizadores, capaces de evitar confrontaciones violentas y ofrecer demandas pacíficas¹⁷¹. Sin embargo, al mismo tiempo que las podía evitar, también las provocaba, pues es conocido que el honor era objeto de continuas disputas, como veremos en el siguiente apartado.

3.1.3. Críticas al duelo y al honor.

Sin embargo, no todo son halagos para esta práctica y los valores que la rodean. Aunque siempre hubo discrepancias acerca de su valor y carácter civilizatorio, no es hasta finales del siglo XVIII y XIX cuando los defensores de su prohibición (y los defensores de su mantenimiento) entran en debates de gran calibre.

Los críticos del duelo insistieron en la necesidad de diferenciar el orgullo (falso honor) de la dignidad personal (honor verdadero)¹⁷² o en detener esta violenta práctica que solo causaba muertes y disturbios. Francis Bacon, en 1614, sugería que el duelo era *una maldad terrible*, listando las múltiples razones: perturba la paz, desvirtúa la guerra, trae calamidad a los particulares, peligro al Estado y desprecio a la ley. En la misma línea, el Cardenal Richelieu lo denominó como *mal pernicioso y locura desastrosa*¹⁷³.

¹⁶⁶ KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history...*; *op. cit.* p. 155.

¹⁶⁷ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* p. 735.

¹⁶⁸ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...”; *op. cit.* pp. 726-728.

¹⁶⁹ UNDURRAGA SCHÜLER, Verónica. “Cuando las afrentas se lavaban...”; *op.cit.* p. 170.

¹⁷⁰ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...”; *op. cit.* p. 726.

¹⁷¹ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process...”; *op. cit.* p. 95.

¹⁷² SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...”; *op. cit.* p. 727.

¹⁷³ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* p. 720.

Se trata de una descripción curiosa, si tenemos en cuenta que el duelo constituye un riesgo letal, ergo teóricamente, cualquier persona con uso de razón lo evitaría. Sin embargo, aquí infieren las diferentes apreciaciones de la vida, ya que, para muchos hombres, el derecho al honor era algo esencial por lo que estaban dispuestos a morir y sin lo que no deseaban vivir¹⁷⁴. Incluso críticos del duelo entendían la importancia del honor para esos hombres. Rousseau, defensor de la prohibición del duelo, a pesar de promover una proscripción legal que reconocía la incapacidad de la ley a obligar a alguien a deshonorarse¹⁷⁵. Un hecho que relaciona directamente coraje, dignidad y virtud, debido a que le hombre muestra todas al alzarse en la defensa de su honor, logrando restaurar el respeto y su dignidad humana¹⁷⁶.

Con la llegada del siglo XIX, las críticas se hicieron mucho más efectivas, constituyendo este periodo el ocaso de esta práctica, que no sobrevive a la Primera Guerra Mundial. Personajes como Sabine¹⁷⁷ (1855) situaban el duelo como una práctica de tiempo pasados: “una reliquia de una edad oscura, épocas en las que posiblemente tuvo excusa para existir. Pero en el tiempo presente, no puede justificarse”¹⁷⁸. Sin embargo, cabe resaltar el extraño resurgimiento protagonizado por el duelo durante el siglo XIX, sobre todo en Centroeuropa¹⁷⁹, un hecho que contrasta con la cada vez mayor oposición a esta práctica.

3.2. LA VERDADERA DESTREZA COMO ELEMENTO CIVILIZADOR.

Como se ha comentado anteriormente, según Elias, los elementos civilizadores podrán reducirse a dos niveles, uno basado en el autocontrol (valores y códigos adquiridos por estudio o educación) y otro en la existencia de elementos exteriores (tratadística, la ciencia, la ritualización...)¹⁸⁰. En consecuencia, la *Verdadera destreza* se presenta como un instrumento para lograr la redistribución de la violencia, y, por ende, se establece como un elemento civilizador gracias a diversos elementos que presentaremos a continuación.

¹⁷⁴ *Ibid.* p. 734.

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 723.

¹⁷⁶ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...; *op. cit.* pp. 725-726.

¹⁷⁷ SABINE, Lorenzo. *Notes on Duels and Duelling. Alphabetically arranged with a preliminary historical essay*. Boston: Crosby, Nichols and company. 1855. Citado en: LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...; *op. cit.* p. 717.

¹⁷⁸ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...; *op. cit.* p. 720.

¹⁷⁹ EISENZWEIG, Uri. “Violence Untold...; *op. cit.* p. 22.

¹⁸⁰ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...; *op. cit.* pp. 140 y 141.

3.2.1. Ciencia

La ciencia en España gana un gran impulso en el siglo XVI. Su cultivo en los principales centros urbanos (Madrid, Toledo, Salamanca...) conllevó un desempeño espectacular que no solo se limitó al marco académico¹⁸¹, puesto que paulatinamente, la ciencia pasó al servicio de los intereses de la nobleza y el Estado, proporcionando el conocimiento de actividades útiles (la militar principalmente ¹⁸²) o de entretenimiento¹⁸³.

En consecuencia, las matemáticas (puras y mixtas) y diversas disciplinas subalternas como la física, la geometría o la aritmética, ganaron gran importancia en el marco científico. En este ámbito, la actividad de Hugo Sempilius, Biancani, Claude Richard o José de Zaragoza fue de gran relevancia. Hugo Sempilius (≈1590-1654) con su obra *De mathematicis disciplinis* hizo hincapié en la utilidad de las disciplinas matemáticas y en lo indispensables que eran para diferentes áreas científicas como la física o la geometría. Claude Richard (1589-1664) también redactó múltiples tratados matemáticos con referencias a autores clásicos, entre los que cabe destacar *Elementorum geometricorum*. Finalmente, José de Zaragoza (1627-1679) resalta por su actividad didáctica y su excelencia en matemáticas y geometría. Destacan los 8 volúmenes dedicados a la geometría, aritmética, álgebra, trigonometría, instrumentos matemáticos, cuestiones fisicomatemáticas y otras materias¹⁸⁴.

En las diferentes obras que abordan la *Verdadera destreza* encontramos comparaciones y menciones constantes a otras disciplinas científicas como la filosofía natural, la matemática o la geometría, tres de las cinco áreas teóricas principales de la actividad científica española del siglo XVI y XVII¹⁸⁵. Todo ello, con la intención de elevar la esgrima a un nivel superior al de un mero acto mecánico¹⁸⁶.

¹⁸¹ LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*. Barcelona: Editorial Labor, 1979. ISBN 84-335-1723-6. pp. 58-63.

¹⁸² La matemática aplicada al marco militar constituyó en la España de la época uno de los principales campos de estudio, que conllevó que el arte militar fuese observado como una ciencia matemática. La poliorcética, la esgrima y la ingeniería militar alcanzaron niveles de desarrollo y reconocimiento nunca vistos. *Vid.*: LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad...*; *op. cit.* pp.50-54 y 157-159.

¹⁸³ NAVARRO BROTONS, Víctor. "Las ciencias en la España del siglo XVII: el cultivo de las disciplinas físico-matemáticas". *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura* [en línea]. 1996, 604-605. p. 205. [Consulta 24 Julio 2021]. ISSN 0210-1963. Disponible en: <https://www-proquest-com.unican.idm.oclc.org/docview/1301378323?accountid=14497&pq-origsite=summon&imgSeq=1>

¹⁸⁴ *Ibid.* pp. 213-226.

¹⁸⁵ LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad...*; *op. cit.* p. 112.

¹⁸⁶ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 40.

“De la misma suerte puede considerarse la Philosophia de las Armas, que es Ciencia de inteligencia y exercicio, como la navegación, en que aquel sabe mas perfectamente entender, y obrar, que con mas fundamento sabe lo científico, de que se saca preceptos, y reglas, que forman arte, comprobado con la experiencia, que son las tres potestades cognitivas, que admiten los Philosophos, y se han tocado para esta Ciencia, cuyos fundamentos se han ceñido en este Primer Libro [sic]”¹⁸⁷;

Para Rada es indudable que la *Verdadera destreza o inteligencia y ejercicio de la Espada*, constituye una ciencia. Por ello, a lo largo de todo el *Libro Primero* se destacan argumentos a favor, e incluso se responde a los contrargumentos sofistas. Para ejemplificarlo he señalado los más destacables:

“Donde se arguye, que en la inteligencia, y exercicio de la Espada, tambien se investiga, por medios propios: luego es Ciencia [sic]”¹⁸⁸.

“Ciencia es habito de la potencia intelectica, que considera el sugeto en su todo: la inteligencia, y exercicio de la *Espada* es habito de la potencia intelectiva, que considera el sugeto en el todo: luego es ciencia [sic]”¹⁸⁹.

“investigada por sus causas, que se adquiere por demonstración Mathematica, La inteligencia, y exercicio de la Espada, pues, se investiga por causas con demonstración M^Athematica: luego es ciencia [...]. Confirmase, porque la inteligencia, y exercicio de la Espada, en quanto es *Docens*, demuestra mathematicamente, que no se puede dar en ella antecedente verdadero, y consecuencia falsa [...]. En el argumento Mathematico, pues, ó sea problema, ó teorema, no se admite falacia, porque su prueba es demonstrativa [...]: luego la inteligencia, y exercicio de la Espada es ciencia que admite evidencia. [sic]”¹⁹⁰

“la inteligencia, y exercicio de la Espada no se adquiere por los principios de las segundas intenciones, sino por las causas radicales enseñantes, y exercientes (que es lo mismo que *Docens*, y *Utens*) que son medios adecuados de la ciencia. [...]. Luego la inteligencia, y exercicio de la Espada, *Donces* y *Utens*, es ciencia y no Arte Gladiatoria [sic]”¹⁹¹.

¹⁸⁷ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* p.203.

¹⁸⁸ *Ibid.* p. 16.

¹⁸⁹ *Ibid.* p. 17.

¹⁹⁰ *Ibid.* p. 18.

¹⁹¹ *Ibid.* p. 20.

“la inteligencia, y ejercicio de la Espada [...], sino de la ciencia adquirida en el entendimiento, y ejercicio del sugeto agente: luego es ciencia y no Arte servil de las siete; antes bien, ciencia nobilísima, como se prueba por las razones siguientes.

Lo primero, porque aquella es ciencia nobilísima, que por sí misma es apetecible, [...]. La inteligencia, y ejercicio de la Espada, pues, tiene por fin propio la defensa, y ofensa en el hombre: luego es nobilísima ciencia por el propio fin á que se dirige [...]. [sic]”¹⁹².

“en la inteligencia, y ejercicio de la Espada, pues, concurren las mismas, demostraciones, porque le son subalternas la Geometría, Aritmetica y proporciones: luego es de las mas superiores ciencias en su todo [sic]”¹⁹³.

“valese de la razon, y medios de su ciencia, de donde es producida, assi como la Dialectica de la Logica, para conseguir su mayor perfeccion, obrando por las reglas, y preceptos producidos de la ciencia, y la opinión: [...] porque para conducirse el Arte á su consumacion, se vale de todos los medios, ciencias, y disciplinas, de que necesita, assi como la Geometria, y otras partes de las Mathematicas. [sic]”¹⁹⁴

Por ende, la *Verdadera destreza* comienza a ser enseñada como una ciencia matemática universal que utiliza otras disciplinas correlacionadas, sobresaliendo la geometría por encima de todas.

3.2.1.1. Experiencia y razón contra los métodos clásicos.

Como hemos podido observar, el componente científico en la *Verdadera destreza* es innegable. Los nuevos elementos científicos proporcionan al *diestro* herramientas para dominar las pasiones y actuar mediante la razón. Ya en el siglo XVI asistimos a la superación del principio de autoridad de los clásicos y la adopción de un criterio científico basado en la experiencia y la razón. La experiencia se proyectó como una “afirmación de la razón” (en términos de Maravall) al situarse como una comprobación directa y objetiva de los hechos, favoreciendo el crecimiento de autonomía de la razón y la consecuente superación de la sumisión a los clásicos¹⁹⁵.

¹⁹² *Ibid.* pp. 22 y 23.

¹⁹³ *Ibid.* p. 23.

¹⁹⁴ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* pp. 29 y

¹⁹⁵ LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad...*; *op. cit.* p. 163-167.

“Y de la misma suerte la inteligencia de la Espada, que es raciocinacion, es propia Ciencia, de que se produce ejercicio, que consta de reglas, y preceptos colegidos, en que es arte de disputar la verdad desta Ciencia con Espada en la mano, y todo junto es Philosophia de las Armas, que en termino vulgar se nombra Destreza, y al cientifico Diestro [*sic*]”¹⁹⁶.

Sin embargo, debido al monopolio jesuita (hacia finales del siglo XVII dominan el panorama científico y controlaban aproximadamente 700 colegios, seminarios y multitud de facultades de artes y teología en las diferentes universidades¹⁹⁷), las matemáticas nunca alcanzaron la autonomía total y siempre se mantuvieron sometidas a las limitaciones¹⁹⁸, por lo que es bastante lógico que la inclinación por los autores y métodos clásicos estuvieran extendidos a todos los niveles, incluso en los tratados de esgrima. En consecuencia, en Rada podemos observar que, a pesar de utilizar y defender nuevos elementos y teoremas matemáticos, así como el método de razón y experiencia, las referencias basadas en el principio de autoridad de autores clásicos y coetáneos) son persistentes: Cicerón, Ulpiano, Casio, Ángel Vigiano, Aristóteles, Cazetano, Scoto, Maestro Zumel, Suetonio, Valerio Máximo, Jenofonte, Celio Rodiginio, SantoTomás, Diógenes Laercio, Escaligero, etc.

No obstante, el argumento de Rada queda totalmente claro respecto al uso de razón y experiencia. En el Libro Primero no deja duda alguna: el uso de ambos es imprescindible para poder trabajar con un método científico. En consecuencia, “la inteligencia, y ejercicio de la Espada, es ciencia (de que se produce arte) concurriendo la experiencia en la parte exerciente [*sic*]”¹⁹⁹.

3.2.1.2. *La ciencia aplicada a la esgrima.*

Como se ha mencionado con anterioridad tanto la matemática, como la geometría y la física serán elementos muy ligados a la *Verdadera destreza*, constituyendo la base sobre la cual se construyen todas las “operaciones y efectos vitales que se llaman movimientos, Tretas y heridas”²⁰⁰, las cuales se perfeccionan al máximo “adquiriendo por inteligencia y ejercicio las posiciones de armas, formaciones de angulos, compasses, y

¹⁹⁶ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* p. 201.

¹⁹⁷ LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad...*; *op. cit.* p. 205.

¹⁹⁸ *Ibid.* p. 176

¹⁹⁹ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* p. 44.

²⁰⁰ *Ibid.* p. 176.

movimientos, en que se hallan, y convierten los combates [*sic*]²⁰¹. Así pues, tanto la razón como la práctica / experimentación están continuamente presentes y permiten al esgrimista utilizar multitud de elementos en su propio favor.

De todos los elementos matemáticos y geométricos utilizados en la esgrima, cabe resaltar el empleo de los ángulos, polígonos y proporciones, todos ellos tratados en los discursos *Octavo. Segundo Predicamento, Cantidad, ó Quanto y Nono. Tercero Predicamento, Relacion, ó Analogia, que explican los Logicos de his, que ad aliquid*²⁰². A nivel práctico, el uso de círculos, ángulos y formas poligonales, distancias y medidas, etc. conlleva la creación de un entramado imaginario por el cual el diestro se desplaza y combate.

Los ángulos se instauran como el principal elemento, pues su uso no solo concierne al desplazamiento, sino también a las posiciones de los brazos y el cuerpo (con posiciones como *afirmado, cuadrado...*); que permiten al diestro “ejecutar la herida, quedando defendido al tiempo que ofende”²⁰³. De todos ellos, el ángulo recto es conocido con el de mayor alcance y, consecuentemente, el de mayor seguridad. El sistema de ángulos recibe esta apreciación por parte del propio Rada:

“Como la consideramos en la numeración gradual, assi de la Espada, como del valor de las Ángulos, en que se halla conmensurable igualdad y desigualdad entre numeros, y extensiones. Sacando por consquencia, que la igualdad, y desigualdad, essencialemente suponen mensurabilidad (...) en esta Ciencia [*sic*]²⁰⁴.

De esta forma, la igualdad se entiende como la reducción de las ventajas físicas y de talla de los combatientes. Todo es pasado a lenguaje matemático y gracias a ello es posible nivelar el combate a niveles antes nunca vistos.

Por otro lado, encontramos la “proporcionalidad” y la distancia que de ella se deduce. Uno de sus principales cometidos es el de calcular la distancia segura al “medir la espada del contrario llegando con la punta propia a la coyuntura de la muñeca contraria”, una acción que permite conocer “la igualdad, ó la desigualdad de las armas, y

²⁰¹ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada [...]* Libro Primero ...; *op. cit.* p. 147.

²⁰² *Ibid.* pp. 87 y 137.

²⁰³ *Ibid.* p. 172.

²⁰⁴ *Ibid.* p. 120.

en qué proporción es el exceso, ó la falta; [sic]”²⁰⁵. El otro cometido es facilitar la medición de los “grados”, uno de los elementos más esenciales de la Destreza.

Este sistema de “grados” es esencialmente un sistema de palancas que permite reducir al máximo la desigualdad de fuerza entre ambos combatientes. La espada quedaría dividida en múltiples partes que serían traducidas a grados. De esta forma, un grado mayor tiene preponderancia sobre uno inferior, e, independientemente de la fuerza aplicada, siempre va a tener ventaja. Si además sumamos el hecho de tener la hoja propia sobre la del rival, encontramos situaciones de *flaqueza o fuerza* (si te encuentras por debajo o por encima, respectivamente). Gracias a ello el sistema es capaz de reducir la diferencia física al máximo, sustituyéndola por la habilidad. En consecuencia, este método permite al duelista salir victorioso: “hiere, y queda defendido, ya sea ganando grados al perfil, ya sujetando la Espada contraria, aplicando grados de mayor potencia, y fuerza a los de flaqueza y debilidad [sic]”²⁰⁶.

De esta suerte, se podría identificar en este sistema de la *Verdadera destreza* una voluntad civilizadora, que busca el carácter igualador del combate. El duelo, ya en su semilla ideológica, parte de ese concepto de igualdad en honor y dignidad, que, aunque excluye a las mujeres, aboga por la igualdad de individuos (masculinos)²⁰⁷ dispuestos a arriesgarlo todo por la defensa de unos valores sociales. Siguiendo este principio, la progresiva ritualización y limitación del duelo conllevó la búsqueda de una igualdad material durante la realización del mismo. Por ejemplo, se fijaba la longitud de las armas de ambos contrincantes, con la intención de equiparar la distancia entre mano y punta de ambos²⁰⁸. De esta forma, la única desigualdad venía dada por la longitud del brazo y la altura de los contrincantes.

Sin embargo, la mejor manera de igualar la situación vino dada, finalmente, por la paulatina sustitución del duelo con armas blancas, por el duelo de pistola (siglos XVIII y posteriores). En ellos, el uso del arma de pólvora era mucho más sencillo y requería de menor entrenamiento. Además, consta que se redujo la tasa de mortalidad porque el duelo se realizaba tras un periodo de tiempo (ya que, en contraposición a la espada, no todo el mundo portaba pistola), permitiendo calmar el ambiente y proponer una negociación

²⁰⁵ LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada [...] Libro Primero...*; *op. cit.* p. 147.

²⁰⁶ *Ibid.* p. 147.

²⁰⁷ LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine...”; *op. cit.* p. 716.

²⁰⁸ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...”; *Op. Cit.* p. 103.

pacífica²⁰⁹; además en contables ocasiones los segundos “trampeaban” y no cargaban suficiente pólvora, o ni siquiera munición, con el objetivo de evitar la muerte de los combatientes²¹⁰. No obstante, en el caso español el duelo de espadas mantuvo la prioridad. El “estancamiento de visiones” en la *Verdadera destreza*, conllevó la preponderancia de la ropera. De hecho, la tipología apenas cambió en siglo y medio, encontrando duelistas que a finales del s. XVIII portan ropas prácticamente de inicios del XVII²¹¹.

En resumen, la *Verdadera destreza* toma la ciencia como principal aliada. Al someter todo a lenguaje matemático (físico, geométrico...) logra acortar la desigualdad en el combate y reducir el riesgo que corre el diestro en el combate y la desigualdad entre duelistas, una ciencia que proporciona experiencia y razón.

3.2.2. Autocontrol.

Teniendo en cuenta lo anterior, se arguye que la “civilización” de la violencia vendría dada por la supresión de los instintos naturales y el control de estos. Y sin duda, este fin es el que tiene por principal la construcción filosófica y ejercitante de la *Verdadera destreza*. Asimismo, la racionalización del duelo de honor conllevará la instauración de cierta “ritualización” del mismo, completando el carácter civilizador de todo este entramado.

Además, cabe resaltar que Rada no defiende la idea de eliminar las pasiones del hombre, pues en parte eso nos convierte en lo que somos, sino en someterlas a la razón. Un ejemplo claro, lo podemos encontrar en el capítulo *Discurso Primero, de la Ofensa y la Defensa* pues “siendo la ofensa en la que el hombre alberga mayor pasión desde su creación [...] y el hombre, aunque le corrije la razón, raras veces se vence, porque no le falta inclinación, gloriándose más en ser ofensor, que resistente [sic]. Sin embargo, el hombre debe obrar como racional, restringiéndose a las virtudes morales, con que hace más nobles [sic]”²¹².

De esta forma, encontramos en el autocontrol la clave principal del carácter civilizador del duelo, porque significaba el dominio de la mente sobre las pasiones y la

²⁰⁹ SHOEMAKER, Robert B. “The Taming of the Duel...; *op. cit.* pp. 529-532.

²¹⁰ *Ibid.* p. 535.

²¹¹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* P.173.

²¹² LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...] Libro Primero...; *op. cit.* pp. 6 y 7.

fuerza, con el fin de que pudiese ser aplicada de la forma más conveniente²¹³, permitiendo acometer, “ofendiendo al contrario, ó privandole de que pueda ofender [*sic*]”²¹⁴.

3.2.3. La ritualización.

En otro orden de cosas cabe destacar también la importancia de elementos impuestos “externamente” por los poderes políticos, religiosos e incluso por los determinantes poderes sociales. Frecuentemente las Cortes, ante la incapacidad de eliminar la existencia del privilegio nobiliario del duelo, establecerán diversas medidas reglamentarias (imposición de armas específicas, estándares de comportamientos, nuevos roles...) para intentar controlar la agresividad²¹⁵ y, al mismo tiempo, diferenciar el duelo de cualquier otro enfrentamiento del común. Asimismo, estos elementos consumaron la creación de una ceremonia o ritualización sobre el duelo (de honor), la cual, tendrá gran efecto en los siglos XVIII y XIX, cuando finalmente se consigue la pacificación de las élites, como observó Spierenburg²¹⁶.

Desde el punto de vista de Dinges, la ritualización podría traducirse en una mayor planificación y consecuentemente un mayor control sobre el efecto de la violencia. Sin embargo, para Spierenburg la ritualización nace como una forma de arreglar un patrón existente y aceptado socialmente²¹⁷. No obstante, de ambas interpretaciones podemos sacar algo en claro: la violencia seguía presente y la búsqueda por limitarla conllevó a la instauración de una serie de prácticas reguladas y formalizadas, un espejo de los valores de este grupo social.

3.2.3.1. Los segundos.

Uno de los elementos sería la creación de un rol dentro del duelo conocido con el nombre de “segundo”. Estos eran hombres elegidos personalmente por el duelista y cuya misión era la comunicación, protección y supervisión de todo lo relacionado con la “ceremonia” del duelo²¹⁸: todas las negociaciones con el bando contrario, desde el arma a utilizar, la distancia de salida, la fecha y la hora, el lugar, etc., hasta asegurarse de que el lance no fuese una emboscada, o que el duelista muriese de forma justa, etc. Por consiguiente, nos encontramos ante una de las principales figuras en el duelo. Sin

²¹³ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* p. 732.

²¹⁴ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...] Libro Primero...; *op. cit.* p. 183.

²¹⁵ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process...; *op. cit.* pp. 98 y 99.

²¹⁶ *Ibid.* p. 101.

²¹⁷ SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process...; *op. cit.* p. 95.

²¹⁸ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...; *Op. Cit.* p. 104.

embargo, no siempre se mantuvieron “objetivos” y distantes, ya que en múltiples ocasiones también participaron abiertamente, sobre todo a finales del siglo XVII. Los duelos se tornaban en batallas de grupos enteros²¹⁹, aunque en combates de uno contra uno. De los ejemplos más claros podemos encontrarlo en Inglaterra, en un duelo entre el Duque de Buckingham y Lord Shrewsbury, cada uno, con dos soldados aliados²²⁰.

3.2.3.2. *Tratadística y código moral.*

En esta línea teórica de la *Verdadera destreza* como elemento civilizador y redistribuidor de la violencia, la tratadística y la codificación ganan cierta importancia al constituir otro de los elementos externos de regulación. Con una característica propia: mediante estas herramientas se inculcan los valores que estimularán la búsqueda del autocontrol, es decir, es un elemento externo, que promueve al interno.

El auge teórico de los siglos XVI y XVII y su plasmación en los diversos tratados da cuenta de la voluntad de fijar y hacer perdurar las diferentes tradiciones de esgrima y los valores que en ellas encontramos. En el caso español surgen dos tipos, la *Vulgar destreza* y la *Verdadera destreza*, diferenciadas principalmente en el método y los valores, siendo la *Verdadera destreza* la que se centra en las proporciones matemáticas y la valorización de la esgrima como arte y ciencia²²¹. Según Rada, es la escuela:

“Concediendole mayor perfeccion en el discurso, y en los movimientos corporales, que junto con los instrumentos armigueros, adquiere superiores medios para la ofensa, y defensa; haziendole, segun razón, según arte, y según ciencia: [...] obrando los dos terminos, ó elementos, esperança de honor, y temor de infamia ó pena ~~[sic]~~”²²².

De esta forma, en los diversos tratados se establecen una serie de conceptos normativos, muchos de ellos basados en la cortesía y en el ideal caballeresco, pero también en las tradiciones bíblicas y cívicas²²³. Enrique de Sierra y Valenzuela defiende esta línea al plantear la influencia del cristianismo como auge del honor y del “sentimiento de propia estimación”, sobre todo en los ss. V-VII, periodos tempranos de la conformación del duelo²²⁴.

²¹⁹ Ejemplos de este comportamiento en los segundos pueden encontrarse en: JEREMIAH CRONIN, John. “Honour, Duelling and Royal ...; *op. cit.* pp. 52-54.

²²⁰ SHOEMAKER, Robert B. “The Taming of the Duel...; *op. cit.* p. 531.

²²¹ LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 47.

²²² LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada* [...]Libro Primero...; *op. cit.* p. 7.

²²³ BANKS, Stephen. “Killing with Courtesy...; *op. cit.* p. 541.

²²⁴ SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad...; *op. cit.* p. 727.

Leguina por su parte, también parece defender esta vertiente, añadiendo elementos interesantes: el influjo saludable y civilizador, el principio de igualdad entre hombres y el envilecimiento de las edades pasadas, presentes en el cristianismo. Sin embargo, también destaca la otra cara de la moneda, pues al mismo tiempo, los duelistas vulneraban la moral cristiana que sin cesar pregonaban²²⁵, un hecho que puede deberse al mayor uso de razón y ciencia y consecuentemente a la decadencia de la visión teológica del duelo presente en la Edad Media²²⁶.

Fundamentalmente se intenta encerrar el ejercicio de la violencia dentro de unos límites normativos y morales, debido a que los poderes superiores son incapaces de legislar o actuar sobre este tipo de conflictos (de honor)²²⁷, un hecho ya destacado por Crozier y Friedberg²²⁸. Unos límites que engloban diversas causas y que en su semilla, se basan en la justa o injusta que es la acción del hombre, tal y como explica Rada en las primeras páginas del Libro I, pues “la ofensa se divide en justa, ó injusta; la justa podrá llamarse correccion, castigo, ó satisfaccion: la injusta, crimen, agravio, ó injuria,[...] y en esta consideracion, puede entenderse una, y otra, noble, ó vil”²²⁹. En consecuencia, si el combatiente actúa fuera de los límites normativos y del código de valores, perderá toda legitimación social y moral, “porque en excediendo los términos lícitos, convierte en vicio la virtud, como latamente prueba, el Philosopho [*sic*]”²³⁰.

De esta suerte, Rada afianza la *Verdadera destreza* como ciencia, cuyo principal objetivo es la ofensa y la defensa del hombre, primando su seguridad y el uso de la razón. Un trabajo que llevaba algo más de un siglo en proceso de formación, y que Rada remata: “haciendo aprecio de este nuevo esencial, y forçoso trabajo que hasta ahora nadie le ha hecho) siendo tan inescusable, como se vee por exemplos”²³¹. De hecho, a nivel internacional ninguna otra escuela llegó hasta el nivel “científico” de la *destreza*. Ni

²²⁵ LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; *op. cit.* pp. 15 y 16.

²²⁶ Esta visión teológica del duelo, propia de la Edad Oscura y toda la Edad Media se expande por toda Europa. En el caso español, perdurará hasta finales del siglo XIII, cuando Las Siete Partidas establecen una regulación del duelo en los títulos III y IV de la séptima Partida. Siendo el primero de los dos el relativo al reto, y el segundo al combate. La regulación desacreditó la forma de resolver los duelos bajo el único precepto de legitimación divina, a semejanza de las ordalías. Una teoría que tomaba la voluntad de Dios como elemento decisivo para la victoria de uno u otro combatiente. *Vid.*: ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...”; *op. cit.* p.82. Y LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima...*; *op. cit.* p. 12. Y ALVAREZ MARTINEZ, Cirilo. *Ensayo histórico-filosófico-legal del duelo...*; *op. cit.* pp. 13-16.

²²⁷ ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. “The Duel of Honor...”; *op. cit.* p. 84.

²²⁸ GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia...”; *op. cit.* p. 132.

²²⁹ LORENZ DE RADA, Francisco. Nobleza de la espada [...]Libro Primero...; *op. cit.* pp. 3 y 4.

²³⁰ *Ibid.* p. 7.

²³¹ *Ibid.* p. 203.

quiera la italiana, pues, pese a que el origen de esta visión reside en Agrippa, con Salvatore Fabris y Capo Ferro la tratadística toma un enfoque mucho más práctico.

Rada tomará elementos de sus predecesores (Carranza y Narváez) y aportará nuevos como la *Bella Española*²³², o la búsqueda de una igualdad práctica y no solo teórica a la hora de combatir. Con todo, presenta la *Verdadera destreza* como ciencia inseparable de las matemáticas y ciencias subalternas, pues todo será leído en lenguaje matemático: ángulos, compases, medios de proporción, etc. Un sistema que prima la razón y la práctica de los conocimientos adquiridos sobre los impulsos y las pasiones. Todo ello, permite establecer un fuerte argumento a favor del carácter civilizador del duelo.

CONCLUSIONES.

Los conflictos armados eran una constante en el día a día de la sociedad española del XVII. Estos ambientes cotidianos hacían del conocimiento de esgrima una herramienta vital.

La *Verdadera destreza* se presenta como un sistema de combate enfocado a la ofensa y defensa del “diestro”. Constituyó un estilo enfocado principalmente a la nobleza y a la alta burguesía, puesto que poseían el dinero y el tiempo necesarios. Además, como se ha mostrado, las enseñanzas abrazaban el código de honor propio de estos estamentos. Un hecho que, sumado a la sobrada validez del método, atestiguada por la amplia expansión y aceptación europea (junto con la tratadística italiana), sitúa a la *Verdadera destreza* como uno de los sistemas principales para la defensa física y del honor. Sin embargo, el hecho de estar enfocado a cierto grupo social no evita que el común pudiera aprender algunos movimientos o tretas de mano de algún destrecero, o incluso imitar comportamientos relativos al duelo de honor de los estamentos privilegiados.

Un sistema que abarca más allá del mero combate e incide en elementos sociales como el ascenso social y la defensa de la condición de nobleza recién adquirida. Puesto que era posible, aunque difícil, ascender mediante la carrera de armas. También incide en elementos morales como el código de honor, vinculado a valores masculinos y muy

²³² LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima...*; op. cit. p. 78.

presente en todos los rasgos de la sociedad española, debido a que la hidalguía, lo fueras o no, se convirtió en la “quintaesencia” del carácter español ²³³. Incluso, aunque con dificultades, se intenta respetar el código religioso, pues las tretas y concretamente los “movimientos de conclusión” buscan evitar el asesinato del contrario y consecuentemente sortear el pecado. Todo ello regulado mediante un duro autocontrol, elemento indispensable para la “civilización de la violencia”. La razón pasa a ser la guía del código de conducta, evitando los excesos y las pasiones.

Así pues, la razón se une a la práctica en *ejercicio de la Espada*, dando lugar a un sistema basado y ejecutado en términos científicos, que toma el lenguaje matemático como principal, logrando alcanzar la excelencia en combate. Un sistema que incluso llega a permitir (en la medida de lo posible) la igualdad práctica y no solo teórica entre combatientes. Una igualdad que, sin embargo, no se adapta a la igualdad de género, pues en términos generales, a las mujeres se las excluye de la defensa del honor propio, y consecuentemente de los combates. Si bien se han constatado formas de enfrentamiento ritualizadas entre mujeres, este campo aún requiere renovada investigación.

Con todo, desde mi perspectiva la *Verdadera destreza* de Lorenz de Rada se presenta como un elemento con claros componentes civilizatorios que logran redirigir la violencia hacia ambientes más controlados y ritualizados, por medio de los múltiples elementos ya comentados.

²³³ DOMINGUEZ ORTIZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII...*; *op. cit.* p. 274.

BIBLIOGRAFÍA.

ALLEN, Douglas W., y CLYDE G. Reed. "The Duel of Honor: Screening For Unobservable Social Capital". *American Law and Economics Review* [en línea]. 2006, 8 (1). pp. 81-115. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/42705491>

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Cirilo. *Ensayo histórico-filosófico-legal del duelo* [en línea]. Madrid: Sociedad Tipográfica-Literaria Universal, 1847. [Consulta 15 Julio 2021]. Disponible en: <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=ucm.5324071733&view=1up&seq=1>

AMPUDIA DE HARO, I. "Civilizando la violencia. La prohibición de los duelos en la España moderna". En: Jiménez Estrella, A. y Lozano Navarro, J. (eds.), *Actas de la XI reunión científica de la Fundación Española de la Historia Moderna. Vol II: Conflictividad y violencia en la edad moderna*. Granada: Universidad de Granada, 2012, pp. 265-275. ISBN 9788433853875.

AUSEJO, Elena. *Las matemáticas en el siglo XVII*. Colección Akal Historia de la Ciencia y de la Técnica. Extremadura: Ediciones Akal, 1992. ISBN 84-7600-769-8.

BANKS, Stephen. "Killing with Courtesy: The English Duelist, 1785-1845". *Journal of British Studies* [en línea]. 2008, 47 (3). pp. 528-58. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/25482828>

BERBOUCHE, Alan. "Duel: la preuve et la réparation par les armes. Le droit et l'usage du combat singulier en France du VI e au XIX e siècle". *Revue historique de droit français et étranger*. [en línea]. 2009, 87 (4). pp. 571-597. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/43852524>

BILLACOIS, François. *The duel: it's rise and fall in Early Modern France*. Yale: Yale University Press, 1990. ISBN 978-0300040289.

CARRETERO GARCÍA, Miriam. *La Esgrima como enseñanza formal en las instituciones educativas públicas de Madrid. Del Real Seminario de Nobles al Instituto de Segunda Enseñanza Cardenal Cisneros (1725-1950)*. Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2014. [Consulta 24 Julio 2021]. Disponible en: <http://oa.upm.es/22317/>

CRETTIEZ, Xavier. *Las formas de la violencia*. Buenos Aires: Waldhuter, 2009. ISBN 978-978-25178-0-9

CRONIN, John Jeremiah. "Honour, Duelling and Royal Power in Exile: a case-study of the banished Caroline Stuart Court, c. 1649-c. 1660". *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2013, 17 (2). pp. 47-69. [Consulta 27 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/24570660>

CROZIER, Michel; FRIEDBERG, Erhard. *El actor y el sistema*. México: Alianza editorial, 1990.

DE GREGORIO SÁEZ DE MONTAGUT, Jacobo. *El duelo; del código de honor al código penal*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas, 2017. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/11842>

DOMÍNGUEZ ORTÍZ, Antonio. *La sociedad española en el siglo XVII*, I. Biblioteca de Historia, 16. Granda: Universidad de Granada, 1992. ISBN 84-338-1677-2.

DURKHEIM. Émile. *La división del trabajo social*. México: Colofón, 2007. ISBN 978-84-7600-229-2.

EISENZWEIG, Uri. "Violence Untold: The Birth of a Modern Fascination". *Yale French Studies* [en línea]. 2005, 108. pp. 20-35. [Consulta 5 Agosto 2021].] Disponible en: <https://doi.org/10.2307/4149295>.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La sociedad en el Siglo de Oro*, I. 2ª ed. Madrid: Gredos, 1989. ISBN 84-249-1390-6.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La sociedad en el Siglo de Oro*, II. 2ª ed. Madrid: Gredos, 1989. ISBN 84-249-1391-4.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *La sociedad española del renacimiento*. 2ª ed. Salamanca: Ediciones Cátedra, 1974. ISBN 84-376-0023-5.

FORTEA PÉREZ, José Ignacio; GELABERT GONZÁLEZ, Juan Eloy; MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás A. (eds.). *Furor et rabies: violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*. 2ª ed. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. ISBN 978-84-8102-665-8

GUERRA MANZO, Enrique. “Civilización y violencia en la Obra de Norbert Elias”. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* [en línea]. 2013, 74. pp. 129-154. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN-e 0185-4259. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4692223>

JIMENEZ J. Luis Felipe. “Maquiavelo, la Guerra y el «soldado ciudadano»” *Open Insight* [en línea]. 2018, 9 (15). pp. 125-145. [Consulta 29 Julio 2021] ISSN-e 2007-2406. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6508188>

KIERNAN, Victor Gordon. *The duel in European history: honour and the reign of aristocracy*. Oxford, New York: Oxford University Press, 1988. ISBN 0-19-822566-0.

LAVAQUE-MANTY, Mika. “Dueling for Equality: Masculine Honor and the Modern Politics of Dignity”. *Political Theory* [en línea]. 2006, dic. 34 (6). pp. 715-740. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/20452507>

LEGUINA, Enrique de. *Bibliografía e Historia de la Esgrima Española*. Ed. Facs. New York: Martino Publishing, 2000. ISBN 1578982324.

LEVA CUEVAS, Josefa. “La caballería y el Arte de la Esgrima en la ciudad de Córdoba en los siglos XV y XVI. La plaza de la Corredera como marco de su ejercicio”. *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*. 2004, 14. pp. 107-124. ISSN 1575-2100.

LÓPEZ PIÑERO, José María. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*. Barcelona: Editorial Labor, 1979. ISBN 84-335-1723-6.

LÓPEZ VALLEJO, Miguel. *La historia de la esgrima a través de sus tratados (siglos XIV-XVII)*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad de Cantabria, 2019. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10902/16255>

MANTECÓN MOVELLÁN, Tomás Antonio. “La ley de la calle y la justicia en la Castilla Moderna”. *Manuscripts: Revista d’historia moderna* [en línea]. 2008, 26. pp. 165-189 [Consulta 29 Julio 2021]. ISSN 0213-2397. Disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/2220>

MUCHEMBLED, Robert. *Una historia de la violencia. Del final de la Edad Media a la actualidad*. Madrid. Ed. Paidós, 2010. ISBN 978-84-493-2421-5

NAVARRO BROTONS, Víctor. “Las ciencias en la España del siglo XVII: el cultivo de las disciplinas físico-matemáticas”. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura* [en línea]. 1996, 604-605. pp. 197-252. [Consulta 24 Julio 2021]. ISSN 0210-1963. Disponible en: <https://www-proquest-com.unican.idm.oclc.org/docview/1301378323?accountid=14497&pq-origsite=summon&imgSeq=1>

NEJJAR BOLLAIN, Tarek. *La Civilización del Duelo en el País Vasco (ss. XVII-XVIII)*. Trabajo de Fin de Grado, Universidad del País Vasco, 2019. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10810/43321>

NORBERT, Elias. “Civilización y violencia”. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. [en línea]. 1994, 65. pp. 141-152. [Consulta 20 Agosto 2021]. ISSN 0210-5233. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=767505>

NORBERT, Elias. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. [en línea] 3ª ed. Electrónica. México: FCE, 2015. [Consulta 20 Agosto 2021]. ISBNe 978-607-16-3109-1. Disponible en: <https://elibro-net.unican.idm.oclc.org/es/ereader/unican/109883>

PACHECO DE NARVÁEZ, Luis. *Llave y gobierno de la destreza; de una filosofía de las armas*. edición de Fernando FERNÁNDEZ LANZA. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1991. ISBN 84-86981-38-7.

PARKER, Geoffrey. *The Military Revolution. Military innovation and the rise of the West, 1500-1800*. Great Britain, Cambridge University Press, 1988. ISBN 0-521-32607-9

PÉREZ HERRERO, Enrique (coord.). *Pacheco de Narváez en Canarias* [en línea]. Editado por Gobierno de Canarias, Archivo histórico Provincial de Las Palmas “Joaquín Blanco”, 2014. [Consulta 15 Julio 2021]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=674694>

QUATREFAGES, René. *Los Tercios Españoles (1567-1577)*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1979. ISBN: 84-7392-127-5

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José. “El Reclutamiento de españoles para el Ejército de Flandes durante la segunda mitad del siglo XVII”. En: GARCÍA

HERNÁN, Enrique y MAFFI, David. (coords.). *Guerra y sociedad en la monarquía hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*. Madrid: Ediciones Laberinto, 2006. vol. 2, pp. 395-434. ISBN 84-8483-236-8.

SANCHEZ, Raquel. “El duelo es una necesidad de los tiempos presentes; opiniones sobre el carácter civilizador del duelo en la España del siglo XIX”. *Memoria y Civilización, Anuario de historia*. [en línea]. 2020, julio, vol. 23. pp. 725-745 [Consulta 19 Julio 2021]. ISSN-e: 2254-6367 Disponible en: <https://doi.org/10.15581/001.23.021>

SCHMELZER, Felix Kurt Ernst. “La esgrima como ciencia matemática: el caso curioso de Luis Pacheco de Narváez”. *Hipogrifo: Revista de Literatura y Cultura del Siglo de Oro* [en línea]. 2016, 4 (2). pp. 339-347. [Consulta 29 Julio 2021]. ISSN-e 2328-1308. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5763987>

SHOEMAKER, Robert B. “The Taming of the Duel: Masculinity, Honour and Ritual Violence in London, 1660-1800”. *The Historical Journal* [en línea]. 2002, 45 (3). pp. 525-545. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/3133495>

SPIERENBURG, Pieter C. “Toward a Global History of homicide and Organized Murder”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2014, 18 (2). pp. 99-116. <https://www.jstor.org/stable/24570704>

SPIERENBURG, Pieter C. “Violence and the civilizing process: does it work?”. *Crime, Histoire & Sociétés / Crime, History & Societies* [en línea]. 2001, 5 (2). pp. 87-105. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4270984>

SPIERENBURG, Pieter C. “Violencia, género y entorno urbano: Amsterdam en los siglos XVII y XVIII. En: FORTEA PEREZ, José Ignacio; GELABERT GONZALEZ, Juan Eloy; MANTECON MOVELLAN, Tomás A. (eds.). *Furor et rabies: violencia, conflicto y marginación en la Edad Moderna*. 2ª ed. Santander: Universidad de Cantabria, 2013. pp. 99-128. ISBN 978-84-8102-665-8

SWAN, Oscar. “The Polish Duel and Its Last Apologia: Władysław Bożewicz’s Polski kodeks honorowy (The Polish Code of Honor)”. *The Polish Review* [en línea]. 2013, 58 (1). pp. 3-14. [Consulta 29 Julio 2021]. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/10.5406/polishreview.58.1.0003>

TAYLOR, Scott K. *Honor and violence in golden age Spain*. New Haven: Yale University Press, 2008. ISBN 978-0300126853.

UNDURRAGA SCHÜLER, Verónica. “Cuando las afrentas se lavaban con sangre; honor, masculinidad y duelos de espadas en el siglo XVII chileno”. *Historia* [en línea]. 2008, 41 (1). pp. 165-188. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN 0073-2435. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2798079>

URTEAGA, Eguzki. “El pensamiento de Norbert Elias: proceso de civilización y configuración social”. *Barataria, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* [en línea]. 2013, 16. pp. 15-31. [Consulta 25 Julio 2021]. ISSN-e 2172-3184. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i16.3>

WHITE, Lorraine “Los Tercios en España: el combate”. *Studia Histórica. Historia Moderna* [en línea]. 1998, 19 (1). pp. 141-167. [Consulta 24 Julio 2021]. ISSN 0213-2079. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=106720>

FUENTES PRIMARIAS.

CASTLE, Egerton. *Schools and masters of fence from the Middle Ages to the eighteenth century*. [en línea]. Oxford: G. Bell and Sons, Bodleian library, 1885. [Consulta 19 Julio 2021]. Disponible en: https://www.europeana.eu/portal/es/record/9200143/BibliographicResource_200006943

LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada, cuyo esplendor se expresa en tres libros, segun ciencia, arte y experiencia: Libro Primero* [en línea]. Madrid: Imprenta Real, 1705. [Consulta 10 junio 2021]. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014723&page=1>

LORENZ DE RADA, Francisco. *Nobleza de la espada, cuyo esplendor se expresa en tres libros, segun ciencia, arte y experiencia: Libro Segundo* [en línea]. Madrid: Imprenta Real, 1705. [Consulta 10 junio 2021]. Disponible en: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014723&page=1>

NARVÁEZ, Luis Pacheco de. *Libro de las Grandezas de la Espada*. [en línea]. Madrid: por los herederos de Juan Íñiguez de Lequerica, 1600. [Consulta 15 junio]

Disponible en la biblioteca virtual de Andalucía:
http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/catalogo_imagenes/grupo.cmd?pat_h=162208

PAGINAS WEB.

Real Academia de la Historia; Francisco Lorenz de Rada. [en línea] [Consulta 16 Julio 2021]. Disponible en: <https://dbe.rah.es/biografias/49568/francisco-lorenz-de-rada-y-arenaza>

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española: Duelo. [en línea] [Consulta 20 Agosto 2021]. Disponible en: <https://dle.rae.es/duelo>

Sociedad de Esgrima Española de St. Louis. [en línea] [Consulta: 16 Agosto 2021]. Disponible en: <https://www.spanishsword.org/es/esgrima>